

EL DESCAMISADO

AÑO I - Nº 6 - 26 DE JUNIO DE 1973 \$ 2.-

**TODA LA
VERDAD:**

LA

MATANZA

DE

EZEIZA

EMBOSCADA Y MA

INFORME COMPLETO

Tras la primera confusión, la posibilidad de saber; tras el asesinato del pueblo, surge la férrea voluntad de conocer quién fue y porqué; luego de las primeras mentiras, la provocación y la falsedad, la mano del pueblo nos conduce a la verdad.

Todo esto es lo que contiene este informe especial que con huellas de dolor, presenta nuestra revista. Este 20 de junio jamás será negociado.

CARTA DEL DIRECTOR

Compañeros:

En esta revista no se firman notas. Como responsable de lo que aquí se dice quiero publicar esta carta.

Soy un viejo militante del peronismo. Tengo conmigo muchos años de lucha en que la cárcel y la persecución fueron comunes en mi vida. Y estoy orgulloso de que así sea. Y creo que la merecí muchas veces más de lo que la sufrí.

No tengo ningún puesto partidario ni soy funcionario del gobierno, ni he aspirado ni luchado un solo día para eso. Soy un militante más, uno entre los millones de peronistas que ha luchado por este ideal de patria y justicia que todos soñamos.

También soñé como todos con esa vuelta del General donde se concreta esa sentencia nuestra que mantuvimos durante 18 años: PERON VUELVE dijimos, morimos, gritamos e insistimos con persistencia durante todos estos años, contra todo y contra todos. Soñé como todos con el regreso de Perón, con verlo levantar los brazos frente a nosotros y decirnos ¡Compañeros! me hubiera enloquecido después de esto como todos ustedes, hubiera gritado Perón durante una hora seguida y llorado frente a la vuelta de mi jefe frente a ese hombre que quiero tanto que ni puedo decirlo. Quería ser hermano en la alegría y el triunfo junto a los cuatro millones de compañeros que estábamos allí en Ezeiza.

Y me jodieron. Volví triste, amargado, sin saber qué pasaba. Vi a mis compañeros igual que yo, mirando el piso, sin fuerza para gritar ya, casi sin mirarnos; volver sin ver a Perón, sabiendo que él también estaría triste.

Por eso, compañeros, esta tristeza se me ha vuelto bronca y quiero ver a los culpables. Quiero que los veamos todos, y sepamos por qué no pudimos ver al General. Si en este número de la revista hay parcialidades, las motiva la bronca peronista que comparto con ustedes. Pero lo que vimos todos: esos tipos tirando

con fusiles desde el palco donde debía hablar nuestro general, nuestros compañeros muertos y la gente que era feliz hasta ese momento desbandada y triste, eso lo vimos y es cierto.

Por eso lo decimos. Porque queremos estar con nuestro jefe. Porque ellos son los infiltrados con sus fusiles y su salvajismo.

Nos quieren engañar con el cuento de los infiltrados, cuando durante 28 años nos comimos cuantos infiltrados trataron de meterse con nosotros. Son ellos los infiltrados los que no quieren que el peronismo siga con la revolución que anunció el General en 1945. Porque quieren seguir con sus negocios, con el poder que les da ser jerarcas y el privilegio que pase a manos de ellos. Y nosotros queremos el poder para Perón y para nuestro pueblo. Ellos nos quieren frenar porque están trenzados con el enemigo. Por eso no quieren que nos encontremos con nuestro General, para no quedar en la evidencia de su debilidad. A ver si alguno de esos que el 20 tiraban contra nosotros es capaz de subirse a un palco y ser escuchado.

Aquí no se trata de gritar una consigna, porque veo hoy a muchos gritar por la patria peronista, con 18 años de traición detrás. Aquí se trata de hacer una revolución la revolución peronista que empezó Perón, que quería Evita y que todos estamos forjando. Por eso vamos a seguir gritando desde aquí lo que sabemos. Aunque tengamos que andar con el "fierro" en la mano para defendernos de estos salvadores del peronismo.

Porque nuestro general no ha sonreído ni una sola vez desde que llegó.

Porque queríamos ver a Perón levantando los brazos diciéndonos ¡compañeros! y nos jodieron.

DARDO CABO

TESTIMONIO 1

"A LOS DEL BRAZALETE VERDE NO LOS REVISEN..."

Horacio, acompañado de su esposa María del Carmen, nos presentamos ante miembros del Consejo Superior de la Juventud Peronista a efectos de dar testimonio fehaciente de hechos y proceder de lo cual fueron testigos durante las horas que permanecieron en el lugar planeado para celebrar la recepción del líder del justicialismo, el Tte. Gral. Perón en ocasión de su retorno a la patria.

Por la capacidad de María del Carmen, que realizó estudios de auxiliar de enfermería, nos presentamos en el Ministerio de Bienestar Social para inscribirnos como voluntarios. Fuimos aceptados de inmediato y remitidos al puesto sanitario instalado en Sto. Mayor Luche y Ricchieri.

Llegados al lugar, el día 19 en las últimas horas de la tarde, y al no encontrar el puesto sanitario, las averiguaciones nos orientaron hacia un puesto montado por SMATA, a la derecha del palco, donde existía una ambulancia de ese gremio, desprovista de elementos de atención.

Un enfermero, de apellido Gentile nos relacionó con el jefe del grupo sindical, un tal Cardozo, quien aceptó nuestra colaboración, puesta de inmediato en práctica al atender a un herido en un pie, con elementos que levábamos para nuestra atención personal.

Pronto nos pusimos en contacto con otros miembros del grupo que nos recomendaron no cruzar las "barreras" (cables y alambres que cercaban sectores del predio) con carteles identificadores de los gremios que los ocupaban con "exclusividad" (Carne, SMATA y UOM). Uno de los dirigentes nos indicó que estaban armados para defenderse e impedir la infiltración de otros sectores, y que los empujados que cercaban el acceso al puente eran gente de ellos que estaban armados con metralletas para "recibir a los que se quieren infiltrar... a los zurdos que gritan «patria socialista»".

La gala que hacían de armas y un espíritu que no anunciaban nada bueno nos decidió apartarnos de ese grupo y tuvimos contacto con un encargado de una ambu-

lancia de los Municipales ubicada debajo del palco. Con este personaje conversamos y cuando preguntó de qué gremio veníamos, mi esposa le señaló que era "gráfica", lo cual motivó una expresión despectiva y el juicio: "allí está la cueva de los trosco".

Al propio tiempo, tenía expresiones de disgusto contra la gente del interior que llegaba a las que manifestaba su desprecio y señalando que el problema que crean al venir a Buenos Aires es que no quieren irse y después hay que despacharlos en los vagones jaulas para ganado a sus pagos de origen...

Por cierto que tampoco allí parecía haber espíritu de servicio para atender las necesidades del pueblo, lo cual nos obligó a buscar mejores compañeros.

Ya cerca de las 22 horas nos conectamos con un grupo de médicos y enfermeros del Ministerio de Bienestar Social correspondientes a las obras sociales de Alimentación y UOCRA. Nos recibieron con buen espíritu y aceptaron la colaboración. Allí quedamos. Recordamos que uno de los médicos, el doctor Avalos, fue quien ordenó inscribirnos en un registro que llevaban para sus informes posteriores. Durante toda la noche estuvimos colaborando en aquello que nos solicitaban: María del Carmen con las enfermeras y yo en la custodia del predio que se había asignado al grupo sanitario. Sobre esta hora, por radio se solicitó la presencia del teniente coronel Osinde o la "compañera" Norma Kennedy y casi de inmediato apareció un señor Iglesias (entendemos que secretario del primero de los nombrados) que se dirigió directamente hacia la loma de la derecha del palco y conversó con los "empuchados". Poco tiempo después, el grupo de la guardia fue reforzado por más gente armada.

En el sector de la izquierda del puente apareció otro grupo que se autodenominaba "Halcones" e iban armados con escopetas de doble caño recortadas. Informaban que estaban allí para evitar que alguien pudiera poner explosivos en el palco. Los comandaba un tal "Cacho".

Durante nuestra estada en ese sector debieron atenderse heridos de bala (uno de ellos presumiblemente muerto con dos balazos en la espalda y la cabeza destro-

zada). Este caso ocurrió alrededor de las 3 de la mañana y ocasionó una de las tantas avalanchas de gente sobre el cordón de seguridad del puesto sanitario. Un disparo de escopeta de uno de los "Halcones", ubicado en la torre de los altoparlantes desató una grinta y pedrea de la gente que luego parecía identificar al puesto sanitario con los sectores de la Juventud Sindical. Un estandarte clavado dentro del predio reservado al grupo sanitario perteneciente a ese sector juvenil "institucionalizó" esa presunción. Por otro lado, el jefe de la custodia, un tal Vázquez, vestido con guardapolvo de médico, dio órdenes que a la gente con "brazalete verde" no se la palpara de armas "porque es la gente que colabora". En cambio esa actitud no se tenía con los que venían a solicitar atención médica.

Con la llegada de los ómnibus que traían a los "lisiados peronistas" se originó uno de los hechos de violencia que produjo numerosos heridos de bala y contusiones. Paralelamente con estos hechos era notoria la presencia de grupos de jóvenes y adolescentes en estado de total ebriedad que al ser atendidos en el puesto sanitario expresaban que habían venido para "defender al General de los enemigos... y que los vamos a matar".

El citado "Cacho", jefe de los Halcones informa que traerá un grupo de "su gente proveniente de Quilmes para reemplazar la custodia del puesto sanitario, ingresando al mismo alrededor de 50 adolescentes...

Sobre las primeras horas de la mañana en una recorrida realizada en los alrededores del puesto, encontramos que los accesos laterales al puente estaban custodiados y no se permitía el acceso sino bajando a la rotonda de la ruta 205.

Durante todo el tiempo, la guardia armada en el sector del puente estuvo comandada por un tal "Juan", que disponía de centenares de elementos armados que eran organizados por tandas con relevos cada 2 ó 3 horas.

Este testimonio es informado a efectos de demostrar que la Juventud Sindical estuvo elaborando y preparando su acción durante las horas previas al día 20: impedir el acceso de los sectores juveniles peronistas (a los que calificaban repetidamente de "zurdos") al lugar.

TESTIMONIO 2

"TIRAN DESDE AHI ARRIBA"

La columna sur que entra por la 205 es una columna de unos 4 kilómetros de largo organizada por zonas: Berisso, Avellaneda, Almirante Brown, etc. En la marcha reina la alegría, donde compañeros que recién se ven se unen en cantos, repartiendo el el sánduche, la mandarina o las galletitas que llevan, cigarrillos y el agua que por ahí se encuentra.

Cuando llega la columna es saludada con aplausos cerrados por la multitud. Al acercarse a la zona del palco se encuentra con una barrera de coches que impiden el paso. Entre ellos hay un camión plateado de la CGT; dos o tres compañeros pasamos al otro lado y nos encontramos con que hay mucho espacio. En el momento en que vamos a avisar a los otros compañeros para que pasen comenzamos a sentir tiros. Miramos hacia el palco que está a la izquierda del principal y vemos que se tira desde ahí arriba. La gente empieza a correr y las ambulancias con heridos no pueden pasar, tienen que retroceder por el cerco de autos.

En ese momento se ven los carteles de SMATA y se oye la voz del locutor al grito de "paz, paz" a una casa del barrio, menos a 1.000 metros.

Un periodista mencionó al co, de la izquierda "metras". Ese menos de 20 a menos con el ag, a la columna, la tensión parece ren, viso una voz total, a exigir que se bajen, respuesta, los much, dos en los pines se rie, manga. De golpe la h, llega a su punto máx, que si no se bajan ya, están siendo apuntados, cas". El tiroteo comienza y de ametralladora son total, A un compañero indiscriminadamente tira al suelo diciendo: "es un e, y lo empiezan a golpear bárbaramente, ambulancias, inclusive, hacen discriminación con los heridos, diciendo: "éste es enemigo". Nos retiramos hacia las piletas a través del bosque y encontramos a tipos



TANZA EN EZEIZA

con brazalete verde, la mano metida dentro de la campera o el sobretodo recorriendo los bosques o la zona de las piletas siguiendo a compañeros con insignia de JP.

La gente comienza a irse antes de que se anuncie que Perón llegó a Morón. Nunca se da la noticia de que Perón no va a ir al acto. La retirada ya en plena noche es un éxodo lleno de tristeza y bronca. Se escuchan cosas como ésta: "éstos son los mismos que en el 64 no nos lo dejaron ver; en noviembre tampoco; ahora siguen con el mismo juego. Si la cosa sigue así vamos a tener que ir a la luna para poder ver al viejo".

Más tarde, ya en el barrio, conversando con gente de la columna de Mar del Plata, nos dicen que cuando quisieron entrar para estar cerca del palco, comenzaron a balearlos.

Otros compañeros nos informan que desde adentro de algunas ambulancias también se tiraba. Cerca de un puente iba una ambulancia con heridos y un grupo, al grito de "ahí van nuestros enemigos", intenta darla vuelta; eso salió en los diarios posteriormente.

Otro comentario que estaba en boca de todo el pueblo, era la cabina blindada para que el viejo hablara; uno comentaba que en todos los años de gobierno peronista, ni cuando estuvo en Gaspar Campos necesitó de nada, en la época del gobierno lo tocábamos y en Gaspar Campos estaba toda la juventud peronista que hasta le cantaba el arroró para que se durmiera y tampoco pasó nada y ahora... ¿por qué?

TESTIMONIO 3

INFORME DE LA COLUMNA SUR DE LA JUVENTUD PERONISTA

Buenos Aires, 21 de junio de 1973.

INFORME DE LA COLUMNA SUR DE JUVENTUD PERONISTA

La columna Sur de Juventud Peronista se concentra en la rotonda de Llavallol (Antártida Argentina y Camino de Cintura) a las 10 hs. integrada en este orden por: Juventud Peronista de Berisso, La Plata, Mar del Plata y de Zona Sur (Lanús, Lomas, Fco. Varela, Esteban Echeverría, Cañuelas, Avellaneda, Quilmes y Berazategui) totalizando alrededor de 60.000 compañeros que avanzan encolumnados y en perfecto orden por Antártida Argentina doblando por ruta 205 que empalma al barrio N° 1 en el sector de atrás del palco encaramado sobre el puente.

Una pauta del orden de la columna la da el hecho de haber dejado librado en todo su recorrido (7,5 Km) el tránsito sobre la banquina izquierda para el paso de ambulancias y coches oficiales.

La columna llegó a la zona del puente aproximadamente a las 12 horas y comienza a acceder a la gran olla en perfecto orden, debido a la intensidad de la columna, ésta se concentra en las inmediaciones y se divide en dos; en ese momento, aproximadamente a las 14 horas, se comienza a disparar desde el puente con armas largas (carabinas, escopetas y ametralladoras) sobre la columna, integrada por Juventud Peronista, mujeres, niños y ancianos.

Esto provoca un primer desbande general hacia las lomas cercanas, visualizando a hombres armados que se deslizan desde el puente y el palco y comienzan a perseguir a tiros a los compañeros en desbande.

Por otra parte desde coches estacionados en 3, también se dispara sobre los manifestantes. Los que agredían portaban brazaletes argentinos con signos C.D.O. (JP - Comando de Organización) y brazaletes verdes, de comité de vigilancia.

Finalizado este primer tiroteo se levantan en las ambulancias y puestos sanitarios gran cantidad de compañeros heridos, luego de esto, alrededor de las 16 horas, se produce el segundo tiroteo cuando por los parlantes se anuncia que había gente en los árboles y se les intima a que en cuatro minutos debían bajar de los mismos.

Podemos dejar expresa constancia que en toda esta zona y en los montes cercanos habían coches apostados con francotiradores que disparaban por atrás sobre los manifestantes en desbandada.

A continuación un grupo que se presume de seguridad con armas largas empuñadas matoneaba a compañeros protegidos tras los árboles, compañeros de JP con brazaletes identificatorios intentan persuadirlos y tranquilizarlos son ametrallados a mansalva, junto a columnas de la UES y de JP de Quilmes que estaban en las adyacencias, este tiroteo se prolonga durante 50 minutos, continuando la persecución sobre los bosques y montes cercanos.

Los compañeros de JP Lanús vieron a un hombre armado con brazalete verde de Juventud Sindical Peronista, que en un shock nervioso les dijo que su delegado de fábrica, le entregó la noche anterior un revólver con la consigna de que a toda columna que se acerque de JP con carteles de Montoneros se disparase contra la misma.

Cabe destacar que el Policlínico de Ezeiza, hospital base N° 1, y la morgue de Ezeiza están desde hace días copados por el Comando de Organización y el Policlínico Evita de Lanús por un Comando

Juventud Peronista y gente del Cdo. de Organización que no pertenecen a las estructuras orgánicas de JP y que no garantizan la seguridad de los compañeros heridos asistidos en esos hospitales.

Extraoficialmente corrió la versión de que a compañeros de JP heridos, antes de llevarlos al hospital fueron rematados en los bosques cercanas, presumiblemente esta sería la situación del cro. Horacio Simona de la JP de Esteban Echeverría.

Como agregado, desde el palco oficial se instaba a detener de cualquier manera a las columnas que alcanzaban hacia allí, solicitándose la presencia del conocido delincuente Giovenco, Alejandro.

TESTIMONIO 4

"MONTONERO, TE VAMOS A MATAR"

Comenzaron los disparos desde la iz-

quierda del palco y del lado derecho, de los dos extremos, cruzando el fuego. No se podía correr pero lo conseguí hacer hacia los chalets, allí había gente que se refugiaba. En ese momento agarraron a un joven de unos 25 años, que estaba escondido, me imagino, por los disparos. Estaba con su madre y con su hermana, explicó que venía del interior, pero por poco lo linchan igual. Le reventaron la cara y le hicieron un taje de atrás hacia adelante en el cuello y sangraba mucho.

Otras dos personas que estaban escondidas detrás de una cerca, quisieron linchar a uno de ellos, pero los jefes de los organizadores lo salvaron; le pegaban igual y le gritaban: "Montonero hijo de puta, te vamos a linchar". No sé qué pasó después con él.

Rompieron cámaras a rolete, a otros le sacaban rollos. Yo me salvé porque les dije que era de la Juventud Sindical. Más o menos me creyeron y me dijeron "que no sacara más fotos porque me iban a sacar la cámara".

JORGE OSINDE

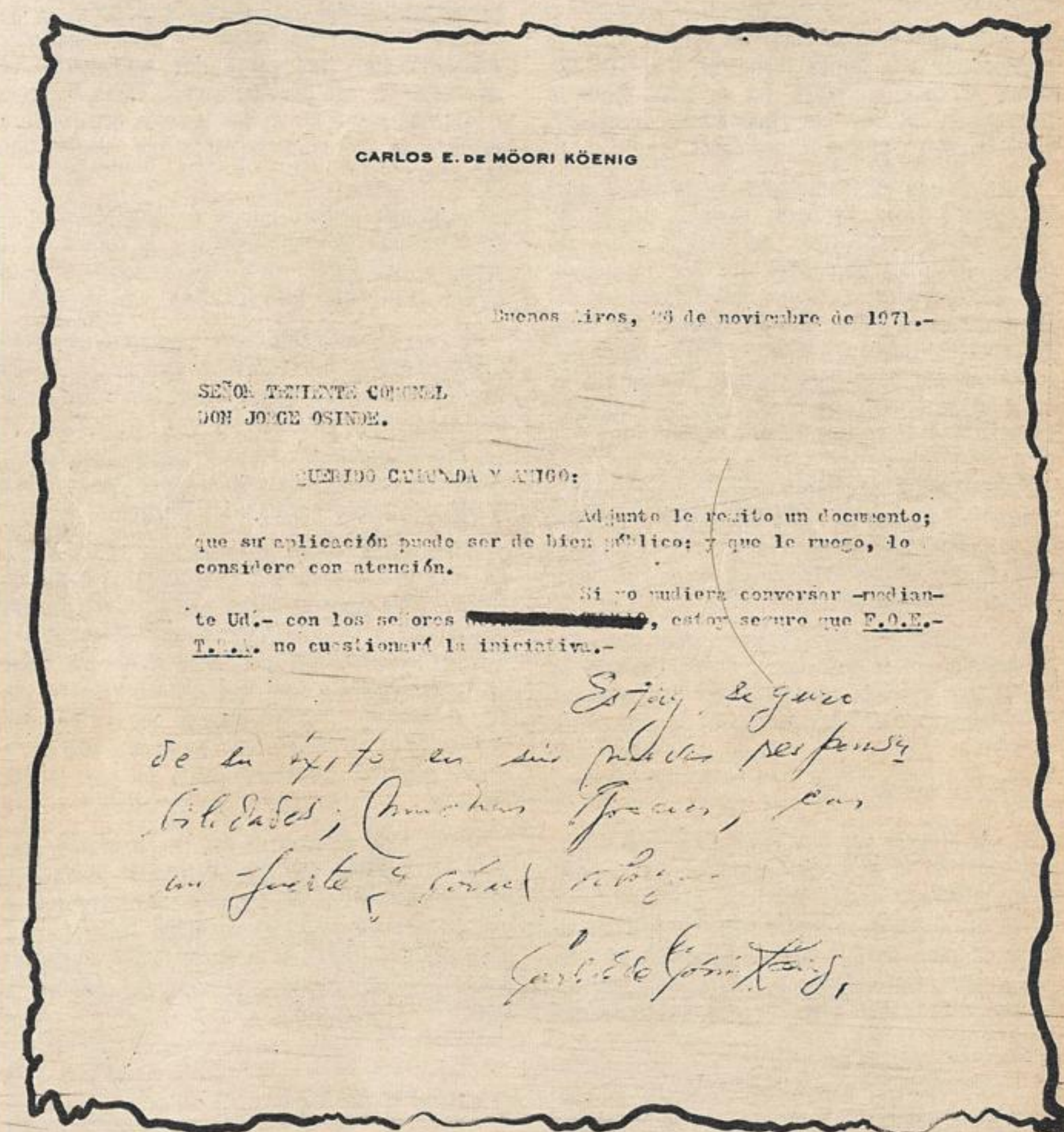
Viejo conspirador, se ha dado a la tarea de frenar a la Juventud Peronista y a todos los sectores del Movimiento leales a Perón. Sus permanentes contactos con los militares lo ubican como un hombre enlace entre el enemigo y el Movimiento. Representante cabal del reformismo dentro del peronismo jamás ha dejado de ser un agente de los servicios.

En noviembre, cuando el segundo regreso del General, fue quién se preocupó permanentemente de aislar al conductor de la gente. Le molestó este contacto. Llenó la casa de Gaspar Campos con agentes de Coordinación Federal; sus estrechos lazos con la policía en aquel entonces lo llevaron a concertar con ella la represión contra los manifestantes frente a la casa de Perón.

Esta vez estuvo a cargo de la fuerza que, compuesta por hombres fuertemente armados, reprimió a las columnas que pretendían lógicamente ingresar al acto. Se encargó de reclutar a los "halcones". Desde una seudo Secretaría de Deportes se encarga de armar grupos comandos destinados a participar en la lucha interna del Movimiento Peronista, grupos para policiales provistos de fuerte armamento e instrucción militar. Con él colaboran varios militares retirados, oficiales y suboficiales que le siguen como a un jefe indiscutido. Tiene negocios con agencias particulares de investigaciones y es amigo y camarada de hombres despreciados por el peronismo. (ver carta de Moori Koenig).

Asegura, para reclutar gente, que el General Perón le ha encomendado misiones como la de limpiar de "bolches" al peronismo.

Es responsable directo de las muertes de compañeros y heridos el 20 de junio. Pero por sobre todo es el culpable de que el pueblo no se haya encontrado con su Jefe y conductor ese día. Con sólo ver el diagrama organizativo, los preparativos, las exclusiones que hizo Osinde se advier-



te en este plan de batalla cuáles eran sus intenciones: arruinar ese encuentro.

El firmante de esta carta, el coronel Moori Koenig es uno de los responsables directos del secuestro y tráfico del cadáver de Evita. Aquí llama a Osinde "camarada y amigo" un tratamiento que ningún peronista por dignidad podría soportar si quiera. Pero también le pide "una mano"

en un negocio de protección para la Empresa Nacional de Telecomunicaciones. La carta termina, de puño y letra del siniestro personaje, por augurar éxito a Osinde por sus nuevas responsabilidades. El bando de Moori Koenig y el de Osinde parece ser el mismo. Por lo menos nadie desea el éxito del enemigo cuando éste tiene responsabilidades en la guerra.

NORMA KENNEDY

El comunicado de Juventud Peronista la marca como una simuladora de ortodoxia combativa, que esconde en realidad una historia de vieja provocadora dentro del movimiento peronista. Su oportunismo la hizo caer en varias contradicciones. Cuando se jugaba la candidatura del Frente Justicialista llevó su combatividad a coincidir con Rogelio Coria en el Congreso del Partido Justicialista; esta ortodoxa combativa invitaba a movilizarse contra la candidatura del compañero Cámpora oponiéndole la aparente posición dura de "Perón Presidente" cuando ya el General había indicado cuál debía ser el candidato. Junto con Coria trataron de perturbar el Con-

greso poniéndose la camiseta de ser más peronista que Perón, un recurso viejo que ha encubierto siempre la traición al General.

La va de apretadora, impresiona con una verborragia indetenible y confusa y siempre ha estado prendida en posiciones nada claras. Con todo sus desplantes de "mujer de fibra" ha engañado a más de uno. Sus alianzas con la burocracia partidaria y las trenzas de café son sin embargo su práctica cotidiana. Exhibe sus heridas de guerra permanentemente, mezclada con un lloriqueo que apela a su condición de señora cuando sus arremetidas son contestadas con virulencia.

Esta vez se encargó, desde la Comisión de Organización, de impedir la entrada de la Juventud Peronista en esa comisión. Acaparó transportes, diagramó rutas, fijó puntos de concentración que tenían como único motivo el entorpecimiento de la movilización de Juventud Peronista. Es una de las responsables de los enfrentamientos del día 20 de junio. En alianza con Brito Lima demostró una permanente actitud sectaria y excluyente que no tiene justificación ante la tremenda importancia de la vuelta del General Perón donde toda competencia y enfrentamiento deben ser dejados de lado.

ALBERTO BRITO LIMA

Un eterno dirigente de Juventud Peronista, o mejor del Comando de Organización, una estructura que gira a su alrededor. Su cualidad mayor son los discursos frente a los muertos, especialmente aquellos caídos en la lucha interna. No ha dejado de enunciar un solo juramento de venganza sobre la tumba de sus compañeros. Jamás vengó a nadie por otra parte. Por el contrario. En la acción del 20 de junio compartió posiciones junto a Alejandro Giovenco, uno de los presuntos culpables de Emilio Castro, un compañero del Comando de Organización arrastrado por Brito a una acción suicida. También en su tumba juró la correspondiente venganza, para un año después ubicarse con Giovenco en la misma trinchera.

Por el C. de O. ha pasado gran parte de los actuales militantes del peronismo, muchos saben

que Brito juega a la suya, personal, sectaria y totalmente excluyente. Su política es su persona, por lo tanto le da lo mismo un lado que otro.

Las opiniones de los compañeros que han pasado por el C. de O. confluyen en señalar el manipuleo que Brito hace de la gente. Por eso se diferencia a su persona del resto de esa organización donde militan compañeros de base de gran valor.

Durante los días previos a la vuelta del General se dedicó sistemáticamente a trabar la posibilidad de que otros grupos consiguieran transportes para la movilización. Fijó puntos de concentración jugando a oponerlos a los de Juventud Peronista para desarticular la marcha de la J.P. Sus capitanes y otros compañeros sin experiencia junto con la CNU y la gente de Osinde iniciaron el tiroteo a la columna que venía del sur.

PROHIBIDO NOMBRAR A EVITA

—Nada de nombrar a Evita, sólo se enfoca a Perón, a Isabel y a López Rega, a nadie más. ¿Estamos? Ustedes se encargarán de la transmisión hasta Ezeiza, de ahí en adelante la manejo yo, ustedes no hablan más. Hasta ahí el gobierno, luego estamos nosotros, los de organización.

Parecía un zar este Leonardo Favio apoltronado en un sillón de la confitería del Aeropuerto Internacional dando las órdenes a los muchachos del Canal 7 para la transmisión del acto del 20 de junio.

—Vos sabés que yo estoy en esta cosa, en la organización con Norma (Kennedy) y el Tte. Coronel. Así que ya sabés, las órdenes sobre la transmisión las doy yo. ¿Quedamos así negro?, ¿eh? Ustedes enfocan y nada más, ¿eh?

Sin embargo esta petulancia se le fue al piso a Leonardo Favio 48 horas después del 20 de junio. Antes, los mismos que dieron orden de fuego contra los peronistas, los que torturaron, los que apalearon y remataron heridos o los dejaron desangrar, esos mismos fueron los jefes de Leonardo. De ellos recibió órdenes y una ametralladora que llevó para cubrirse cuando se fue hasta el aeropuerto de Ezeiza. De ellos también escuchó una frase que repetiría como loro: "La culpa la tiene el inconsciente de Righi..."

Este Leonardo que luego quiso disculparse, fue el mismo que cuando el campo estaba sembrado de compañeros muertos y heridos él se preocupaba de que no le pisotearan el coche y se hacía el gracioso desde el micrófono.

Sin embargo esa certeza para culpar y la gracia también se le esfumaron. En conferencia de prensa y una charla que pidió con Juventud Peronista, parecía un asustado y con la cola entre las piernas. Balbuceaba tratando de explicar que él no sabía nada, que le eran ajenos los sectores e intereses del Movimiento Peronista.

Fue la primera vez que Favio tuvo alguna participación en la actividad peronista, si se descuenta alguna que otra aparición en los últimos tiempos para poner la cara y hacer alguna morisqueta de niño terrible por televisión. Y la hizo mal, porque entró por una puerta muy dudosa. Incluso, debe haber advertido que una cosa son

los desplantes y las trompaditas histéricas por cosas del ambiente artístico, y otra cosa es meterse en algo muy serio como es la militancia peronista.

Luego de ese exabrupto contra el ministro que él creyó por un momento que caía (así se lo dijeron por teléfono sus amigos el día 21) por sus declaraciones, recogió la línea y trató de ubicarse.

Reconoció que "Los carteles de los Montoneros se confundían con ese pueblo que había hecho posible la vuelta de Perón". Y para compensar descubrió que "esa gente (los montoneros) es emergente de ese pueblo mismo". Estaban felices y cantaban y ninguno de los letrados que frente a mí estaban fueron perturbados por ningún tipo de lucha".

"El primer disparo ignoro de qué punto vino. Yo rogué por los micrófonos que la columna que venía se mantuviera en su lugar, pues su entusiasmo podía ser tomado como una agresión."

Ahí era el momento para Leonardo de darse cuenta entre la diferencia de esa alegría y esa fiesta con el gesto fruncido de sus jefes armados hasta los dientes.

—La columna —continúa— que llegaba por la ruta 205 venía con sus cánticos felices. Ignoro desde qué punto llegaron los disparos..."

—Que nadie utilice la imagen de Leonardo Favio para usarla a su favor. La Juventud Peronista en un comunicado ha dicho que yo llamé por los micrófonos a un personaje al que no conozco y que por los informes que tengo es un personaje de triste fama (se refiere a Alejandro Giovenco). Yo me remitía a leer los papeles que me pasaban desde abajo. Es posible que yo haya nombrado a alguna persona indeseable. Leía lo que se me indicaba.

Así es todo el tono de las declaraciones posteriores de Favio. Que ha de meditar ahora que para nada sirven las paradas de televisión y que en vez de maldecir como un histérico primero hay que fijarse de quién se reciben órdenes. Aunque él las cumplió: ni una vez nombró a Evita.

CIRO AHUMADA

Debe ser el único hombre en el mundo que recibió el abucheo unánime de cuatro millones de personas reunidas. Su voz en histérico tono de cuartel sonó para los peronistas como un insulto.

'Ordeno —gritaba desaforadamente— que el personal se baje de inmediato de los árboles; les doy cinco minutos para hacerlo, están en óptica de nuestros fusiles. Si no bajan los ejecutamos. Es una orden.'

Parecía un Hitler en caricatura. De todos lados partieron los silbidos. Dieciocho años para echar a los militares y el día que vuelve Perón este personaje se atreve a tratarnos como en el cuartel. Pero no hablaba en vano, sus hombres tenían en serio los fusiles e iniciaron una matanza que no se olvidará en los peronistas.

Ciro Ahumada participó en algunas acciones de la resistencia peronista en algún levantamiento cívico militar. Con todo, sus actitudes fueron siempre sospechosas. A tal punto que los servicios de informaciones de un país europeo amigo de Perón, le envió al general un informe donde constaban las investigaciones que arrojaban pruebas concretas de que **Ciro Ahumada** trabajó luego del 55 para los servicios de informaciones argentinos. También su ex esposa lo denunció ante los militantes de la Resistencia como agente de los Servicios de Informaciones del Ejército. Esta compañera fue abandonada por este personaje estando presa. **Ciro** se exiló en Montevideo y se desentendió de la prisión de su mujer, que había sido detenida precisamente por ser la esposa de este capitán retirado. Luego viajó a Europa; allí una agente del servicio europeo que envió el informe a Perón, simuló una amistad al calor de la cual **Ciro** confesó su verdadera condición de agente.

Este hombre fue el segundo del Tte. Coronel Osinde. Tuvo a su cargo el personal del palco desde donde se inició el tiroteo.

Torturas en EZEIZA

La primera vez había sido para impedir la ubicación de sectores militantes en las proximidades del palco oficial: no pudiendo soportar el avance de una columna de la Juventud Trabajadora Peronista, comenzaron a disparar a mansalva contra sus integrantes. Luego, exasperados en el ejercicio de la violencia, decidieron suspender el acto y se ocuparon de incendiar automóviles, bajar a balazos a los que permanecían sobre los árboles, linchar a despavoridos compañeros que corrían para salvar sus vidas. Pero su última acción puso en práctica un procedimiento sub-humano: algunos miembros de la "Comisión de Organización del Regreso del General Perón a la Patria" secuestraron a ocho manifestantes y los trasladaron al Hotel Internacional de Ezeiza, **donde fueron torturados**.

Víctor Raúl Mendoza, Luis Ernesto Pollizón, José Britos, Juan Carlos Duarte, Alberto Formigo, Dardo José González, Juan José Pedrazza y José Almada son los nombres de las víctimas de unaamente escalada represiva. La causa: un organismo cuya concepción policial del Movimiento Peronista le hizo justificar los más aberrantes procedimientos. Ocho peronistas que debían confesar su presunta relación con el "E.R.P., los bolches y Agustín Tosco". Siete de ellos eran simpatizantes de la causa peronista y desconocían por completo los conflictos internos. Incluso uno fue detenido solo por llevar en la campera un **escudo deportivo** parecido a una insignia política de izquierda. El restante era un dirigente de la seccional Dálmine-Siderca del sindicato metalúrgico. Algo que seguramente no quiso creer el **negro Corea**, apodo del guardaespaldas de José Rucci a quien se identificó como principal responsable de los castigos.

A LA MAÑANA EN EZEIZA

Nadie podía imaginar, obviamente, que ocurrieran sucesos tan graves. En horas muy tempranas; sin embargo, se hablaba de un probable "intento de copamiento" del acto por parte de "elementos infiltrados". La versión, proveniente del sector sindical, aseguraba que la custodia estaba preparada para responder enérgicamente a la maniobra.

Alrededor de las diez se observaba en el Aeropuerto de Ezeiza una extraordinaria cantidad de periodistas mezclados con legisladores, dirigentes políticos, sindicalistas, peronistas de última hora e invitados especiales. Aunque el tema obligatorio se refería a la hora del aterrizaje del avión también se comentaban un incidente armado ocurrido en la madrugada, los precios excesivos en las confiterías y las cantidades de personas que alcanzarían a movilizarse para festejar el regreso.

Quince habitaciones permanecían reservadas en el Hotel Internacional para el estado mayor del teniente coronel Osinde, a quien acompañaba Norma Kennedy.

Según las informaciones difundidas por la oficina de prensa oficial la nave debía descender a las 16 horas. Por esa razón, los contingentes empezaron a trasladarse después del mediodía hacia la terraza del espigón internacional. En esos momentos arribaron el vicepresidente, Dr. Vicente Solano Lima, el secretario general del Movimiento Peronista, Juan Manuel Abal Medina, el hijo mayor del presidente de la República y el asesor presidencial para Asuntos de la Juventud, Juan Carlos Dante Gullo. También se hicieron presentes distintos gobernadores y los ministros del Poder Ejecutivo.

A las 15.45 la Banda de la Fuerza Aérea se acomodó en la pista,



Infructuosamente se aguardó a Perón en Ezeiza. Después, pánico: los coches aceleraron buscando una salida y la gente corrió hacia los aviones para abandonar el aeropuerto.

mientras se distribuían a su alrededor efectivos militares y una columna policial organizando una valla para impedir el acceso del público a la pista. Una heterogénea delegación, constituida por ministros, autoridades eclesiásticas, gobernadores y guardaespaldas aguardaban, en el final de una lujosa alfombra, la llegada de los viajeros. Es que los integrantes del Comité de Recepción eran designados por los miembros de la "Comisión de Organización", quienes permitían a sus amigos formar parte de la misma.

Aunque las circunstancias en el Aeropuerto eran totalmente normales las versiones sobre incidentes en la concentración popular creaban una nerviosa expectativa que iba agrandándose con el transcurrir del tiempo. Los trascendidos sumaban centenares de muertos y los agentes exploradores enviados por la conducción para confirmarlos tuvieron que regresar sin poder acercarse prácticamente a los sucesos.

Mientras tanto, el Brigadier Apiccela, jefe del S.I.D.E. concentraba la información munido de un transmisor portátil. A las 16 se dirigió resueltamente al hijo de Héctor Cámpora y a Juan Manuel Abal Medina para invitarlos a conversar en privado con Osinde. De la charla surgió la necesidad de comunicarse con el avión que transportaba al Teniente General Perón y aconsejarle el aterrizaje en Morón, hacia donde partieron poco después el Ministro del Interior, Esteban Righi y el vicepresidente de la Nación.

Los ministros, gobernadores, invitados, periodistas y legisladores no se enteraron del cambio de destino. Inexplicablemente, las informaciones que hasta las 16.30 horas habían propalado los altoparlantes se interrumpieron en forma definitiva. El retiro de la fanfarria de la Fuerza Aérea fue lo que indicó los cambios fundamentales en la programación de los actos. El cordón policial perdió entonces consistencia y mucha gente empezó a rondar libremente, preguntándose mutuamente qué era lo que sucedía. A las 17 hs., finalmente, por medio de radios y el camión de exteriores de un canal de televisión, se supo que la máquina de Aerolíneas había descendido en Morón. Aún así, el extraño comité de recepción siguió por un largo rato al final de la alfombra, esperando inútilmente.

UN EPISODIO INSOLITO

Nadie informó en Ezeiza, oficialmente, que el Teniente General Juan Perón había arribado al país. Ningún vocero explicó tampoco qué actitud debía asumir la gente reunida que compartió por momentos lágrimas, un gesto muy amargo en los rostros y una ansiosa necesidad de conocer la gravedad de los incidentes frente al palco.

De pronto comenzó a circular la noticia que avanzaban sobre el aeropuerto grupos armados con el fin de ocuparlo. Se afirmaba, en ese sentido, que habían vencido la resistencia de la Gendarmería salida a su paso. Lo que parecía una idea descabellada se convirtió en un motivo de pánico para las cuatrocientas personas allí reunidas: se evacuó el personal civil del Aeropuerto, muchos comenzaron a correr hacia los coches y, encontrando taponada la salida por la Autopista Richieri empezaron frenéticamente a intentar otra por detrás de las pistas. Decenas de coches perseguían una utópica salida mientras aumentaban los temores por el supuesto ataque armado contra el Aeropuerto.

Entre tanto, dos aviones de la Fuerza Aérea aterrizaron para recoger parte de los invitados oficiales. Como nadie daba explicaciones

—a pesar que allí se encontraban altas autoridades del Gobierno y Movimiento— la totalidad de la gente se abalanzó sobre los aparatos exigiendo un lugar para abandonar el Aeropuerto. "Yo soy diputado y tengo prioridad", reclamaron algunos. "Primero las mujeres y los niños", vociferaban otros, otorgándole al traslado un ridículo carácter trágico.

La extensa fila de autos dando vueltas alocadas por las pistas, los diputados y dirigentes en disputa por un lugar en el pasaje y miembros de la tripulación de los aviones cumpliendo de guías para el movimiento de las máquinas —ante la ausencia del personal técnico— rodearon la secreta conversión del Hotel Internacional de Ezeiza en circunstancial prisión de ocho compañeros.

PROHIBIDO PASAR

Mientras en las pistas concluía el insólito "Sálvese quien pueda", una férrea custodia se adueñó de las entradas del Hotel Internacional.

Un rato antes una brusca frenada se había producido en la parte trasera del edificio. Un desconocido había descendido, arma en mano, de un automóvil Dodge para penetrar con un rehén en dirección al primer piso. Sus nerviosos acompañantes improvisaron una guardia entre el hall y el pasillo donde comenzaba la escalera: "prohibido pasar, está reunido el coronel Osinde" —dijeron.

Después del primer detenido, la escena se repitió tres veces consecutivas.

Escortado por una escopeta recortada, una metralleta y armas cortas, llegó al Hotel Leonardo Favio. Su versión es la siguiente:

— Se encontró con los ocho torturados en la habitación 108 del Hotel. Reclamó por sus vidas, exigiendo que los acostaran y atendiera un médico. Trató de interceder por ellos ante el Comandante Bertelot, quien le contestó que no podía hacer nada en su beneficio. Se peleó con Edgardo Suárez porque éste habría justificado la tortura por tratarse de "enemigos" y negoció con los torturadores un pacto: él se olvidaría de sus caras si ellos dejaban de golpear a los detenidos.

A pesar de lo expresado por el director de Juan Moreira, lo cierto es que después de estos hechos llamó a los periodistas presentes en el Hotel y acusó de los incidentes al Ministro del Interior (?). En la reunión de prensa Favio no informó sobre los compañeros torturados.

A las 22.30, a una hora del presunto pacto entre los torturadores y Favio, aún seguían siendo castigados los ocho compañeros.

EL SALDO

1. La triste figura de Leonardo Favio y Edgardo Suárez discutiendo si hay "tortura buena" y "tortura mala", mientras contribuían activamente a que 4.000.000 de peronistas ignoraran en todo momento lo que ocurría.
2. Ocho compañeros torturados salvajemente durante horas y horas para que "confesaran" lo que Osinde quería. Para el nefasto coronel, desde Lanusse acá nada ha cambiado.

UNANIME CONDENA DE L ANTE LA MASACRE DE EZEIZA

En el lapso de 48 horas luego de perpetrada la masacre de Ezeiza, tres organizaciones de masas del Movimiento Peronista citaron a la prensa nacional y extranjera para ofrecer sendas conferencias, a los efectos de denunciar los hechos producidos el 20 de junio.

En las últimas horas del jueves 21, el local que el Movimiento tiene en Avenida La Plata 246 fue escenario de la primera convocatoria, formulada por el Consejo Superior Nacional de JUVENTUD PERONISTA (JP), órgano compuesto por los siete delegados que representan a otras tantas Regionales en que se ha dividido a efectos organizativos el mapa nacional. Se hallaban presentes Juan Carlos Dante Gullo (Regional I, Capital Federal, Buenos Aires, La Pampa), Jorge Obeid (Regional II, Santa Fe, Entre Ríos) y Guillermo Amarilla (Corrientes, Chaco, Misiones, Formosa).

Pasadas las 16 horas del viernes 22 se iniciaba en el local del Sindicato del Personal de Gas del Estado (Avenida Entre Ríos 1316) la conferencia de prensa de la JUVENTUD TRABAJADORA PERONISTA (JTP). En este caso hablaron Guillermo Greco (del Consejo Provisorio Nacional), Enrique Rodolfo del Rey y Mario Marzocca, estos últimos del Consejo Regional Buenos Aires de la JTP.

Finalmente, en las últimas horas del viernes, la Regional Buenos Aires de la JUVENTUD UNIVERSITARIA PERONISTA (JUP) producía su versión de los hechos de Ezeiza. A continuación ofrecemos los tres documentos, de notable importancia:

LA VOZ OFICIAL DE LA JP

“Tenemos ahora a nuestros peores enemigos dentro del

El 20 de junio el pueblo argentino rinde el homenaje a su líder; fue el homenaje de un pueblo a un hombre, que no tiene parangón en la historia de la humanidad. Nunca tal cantidad de gente se unió en presencia y grito a saludar a un líder.

Dentro del Movimiento Peronista, uno de los movimientos políticos del mundo con más capacidad de movilización, superó todos los antecedentes.

La Juventud Peronista, junto con los sectores leales del Movimiento, los compañeros del interior y los barrios de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires, fueron el alma de esta grandiosa movilización, que marca una fecha extraordinaria en el calendario del peronismo y del pueblo argentino.

También fue la tercera vez que se impide que el general Perón entre en contacto con su pueblo. La primera vez estuvo a cargo de Estados Unidos cuando un oficial del Pentágono fue enviado al aeropuerto de El Galeao en Río de Janeiro para detener la máquina en que viajaba Perón en 1964. La segunda vez estuvo a cargo de la camarilla militar recientemente derrocada con nuestros votos que puso en pie de guerra cuarenta mil hombres para detener al pueblo que venía a saludar a Perón. Y la tercera vez por fin, también intervino la CIA, con sus infiltrados que tiene dentro del Movimiento Peronista.

TEMEN A PERON JUNTO A SU PUEBLO

La fuerza de la relación líder-masa que impulsa el movimiento hacia la profundización del proceso revolucionario del peronismo es temida por los sectores antirrevolucionarios que ejercen una práctica de conducción no basada en la movilización sino en las ambiciones personales e intentan heredar el liderazgo del General Perón. Esta trenza ha quedado superada y destrozada cada vez que el



Armando Croatto, Jorge Obeid, Guillermo Amarilla, Juan Carlos Dante Gullo y Carlos Kunkel, en la conferencia donde la Juventud Peronista denunció la verdad sobre los hechos de Ezeiza.

pueblo se ha movilizado, y cuando se encuentra físicamente con Perón estos personajes quedan aplastados y desplazados. Durante estos 18 años estos sectores han especulado con la distancia que había entre Perón y su pueblo. Son los mismos que producen la caída del peronismo desde los despachos oficiales, son los que lucraron con el gobierno peronista, los venales, los que hicieron los negociados a la sombra del poder popular, y los mismos que negociaron el poder de Perón desde el 55 hasta ahora pactando con el enemigo, la camarilla militar, traicionando a Perón, al pueblo peronista y a los trabajadores. En el acto del día 20 la cosa estaba perfectamente preparada. A tal punto que se pareció mucho a una emboscada: el objetivo era que Perón no hablara con su pueblo.

Como ejemplo podemos señalar que en la Comisión de Organización del Acto no había nadie que pudiera garantizar el orden. La Juventud Peronista, la que con mayor capacidad de movilización del Movimiento no fue incluida en la comisión. Algo totalmente absurdo si se tiene en cuenta el antecedente del 25 de mayo,

cuando fue la Juventud la que dispuso el orden peronista cuando se trató de perturbarlo y la que hizo que el acto fuera una fuerza real y los provocadores fueran inmediatamente controlados, esto sin disparar un solo tiro.

A diferencia de este acto, no fue la Marina ni los servicios los que fueron instrumentados por la C.I.A. para la provocación. Esta vez se usaron personajes conocidos dentro del peronismo. La organización del acto estuvo destinada a impedir el encuentro de Perón con su pueblo. Esto es responsabilidad de algunos miembros de la Comisión Organizadora, que objetivamente sabotó el orden y la tranquilidad del acto.

EL COMLOT DE LOS GANGSTERS

El teniente coronel Osinde estuvo a cargo de una banda armada con armamento pesado. Esta banda tuvo la colaboración de una reflatada Alianza Libertadora Nacionalista, un comando parapolicial denominado CNU (que entre otras cosas tiene comprobada su culpabilidad en el asesinato de la estudiante marpla-

tense Silvia Filler), y los matones sindicales conocidos por todo el Peronismo por su salvajismo demostrado últimamente en el restaurante Nino, y en José León Suárez, en el acto de recordación del fusilamiento hace unos días. Justamente Leonardo Favio reclamó desde los micrófonos a un personaje tristemente conocido, también, Alejandro Giovanco, defensor de Paladino cuando tomó el local del Consejo Superior del Movimiento, cuando Perón echó a Paladino. Estos grupos estuvieron a cargo de la organización y la custodia del palco donde debía hablar el general Perón. Su fuerza de movilización fue nula. Tuvieron que recurrir a numerosos armamentos y gran despliegue de elementos para compensar su déficit de gente. No mueven más que trescientos mercenarios armados. Del otro lado estaba la J.P. con el pueblo, siendo el carácter de la celebración la fiesta popular que esperaba desde hace tantos años.

Pasando al relato de los hechos: Cuando llegó la columna del sur y quiso incorporarse al acto se entabló el enfrentamiento, el derecho de los compañeros a buscar ubicación era natural. Lo natural es que si no se querían enfrentamientos se hubiera previsto por dónde iba a ingresar esta columna. En todo caso si en la Comisión de Organización hubiera estado la presencia de la J.P., que era quien dirigió la columna, su ubicación hubiera estado establecida.

Por su parte, Norma Kennedy que escudada en una aparente ortodoxia combativa, que encubre su actitud real de vieja provocadora dentro del Movimiento Peronista, demostró en esta oportunidad una actitud sectaria, siendo la responsable directa de radiar a la J.P. de las tareas de control y organización. Alberto Brito Lima, a su vez como responsable de transportes sabotó sistemáticamente la llegada y el regreso de los compañeros del interior del país, que aún deam-

LOS JOVENES PERONISTAS

LOS UNIVERSITARIOS PERONISTAS

“Matones sin escrúpulos atacaron al pueblo”

Como organización universitaria del Movimiento Nacional Peronista la Juventud Universitaria Peronista (JUP) estuvo presente en el multitudinario acto del recibimiento del General Perón y quiere expedirse ante los incalificables sucesos que allí ocurrieron.

Entendemos que todo acto de masas del Movimiento con mayor razón el del retorno definitivo del General Perón, debe ser organizado y llevado a cabo por una instancia que exprese la realidad del Movimiento y no por una estructura sectarizada máxime si se trata de un sector aislado de la base peronista y que no participó en la lucha de estos últimos 18 años por la recuperación del poder. Son los sectores encaramados en la Comisión Organizadora los que pretendieron ejercer un control compulsivo del acto apelando al único argumento que le queda a la minoría repudiada por el Pueblo el de la violencia reaccionaria.

Esta violencia intentó controlar el pueblo mediante una banda de matones que indiscriminadamente lo atacó sin importarle el costo en vidas y el impedir que el General Perón retome el contacto con su pueblo. Es por eso que son atacadas las multitudinarias columnas de Juventud Peronista, Juventud Trabajadora Peronista, Unión Estudiantes Secundarios, etc., en la que los compañeros intentaban acercarse al lugar de la concentración. Es la misma violencia reaccionaria que en 1964 y en 1972 impidió el contacto del líder con su Pueblo. La primera vez basada en un delegado del Pentágono y en la dictadura brasileña que detuvo el avión en Río de Janeiro, la segunda a través del monstruoso aparato represivo montado por la camarilla militar. Hoy a través de los agentes de la reacción infiltrados en el movimiento el milico Osinde

que con su banda armada es el responsable máximo de la represión contra el pueblo, con la colaboración de los grupos parapoliciales: Alianza Libertadora Nacionalista, C.N.U. y C.G.U., sellos inexistentes en las masas peronistas, Norma Kenedy y Alberto Brito Lima, instrumentos siempre para la provocación interna respondiendo a las políticas más antinacionales y antipopulares; los matones sindicales tipos Alejandro Giovenco, famoso pistolero a sueldo y de lucida actuación como custodio del “paladino”.

El General Perón como líder del movimiento de las masas que éste nuclea no puede avalar los hechos provocados por esta minoría que enfrenta y reprime al pueblo. Esta es para nosotros la causa fundamental de su no concurrencia al acto, que se reafirma en el discurso del 21 de junio cuando dice: “a los enemigos embozados, encubiertos o disimulados, les aconsejo que cesen en sus intentos, porque cuando los pueblos agotan su paciencia suelen hacer tronar el escarmiento. Dios ayuda si somos capaces de ayudar a Dios. La oportunidad suele pasar muy tenue, ¡guay de los que carecen de imaginación para no percibirla!”

La Juventud Universitaria Peronista entiende que estos hechos son una expresión más de la lucha por el trasvasamiento en el seno del movimiento peronista tendiente a reafirmar las banderas del Socialismo Nacional y la fuerza revolucionaria que harán posible la Patria, Justa, Libre y Soberana; la Patria Socialista, por la que el pueblo lucha desde el 17 de octubre de 1945.

¡PERON O MUERTE!
¡VIVA LA PATRIA!

LOS TRABAJADORES PERONISTAS

Osinde y sus bandas de mercenarios

El 20 de junio se produjo la más grande movilización de la historia argentina para alcanzar el objetivo más deseado por los trabajadores y el pueblo todo: reencontrarnos con nuestro Líder tras un injusto exilio de 18 años.

Desde 1955 en adelante hay un propósito constante del imperialismo y sus aliados nativos que es el de separar política y físicamente al pueblo de su único e indiscutido Conductor, el Teniente General Perón. Pero si bien la separación política nunca se pudo concretar porque siempre nos mantuvimos leales a su conducción, en cambio lograron separarnos físicamente. Hubo tres intentos de reiniciar el diálogo directo que el pueblo y su Líder mantuvieron durante el gobierno peronista y esos tres intentos fracasaron.

En 1964 el Operativo Retorno resultó fallido por la intervención de la CIA que detuvo el avión en Brasil contando con la colaboración de los enemigos internos del Movimiento.

El 17 de noviembre la dictadura militar se vio obligada a poner en pie de guerra a 40.000 hombres para impedirnos llegar a Ezeiza, pero no pudo evitar que, al menos durante dos días, saludáramos a nuestro Líder en su casa de la calle Gaspar Campos.

Debemos recordar que en esta fecha las direcciones sindicales participacionistas no movilizaron a los trabajadores y que el Teniente Coronel Jorge Osinde intentó desviar el avión hacia Carrasco (Uruguay).

El miércoles 20 se produce el tercer intento del reencuentro Líder-Pueblo y millones de argentinos nos dirigimos emocionados a recibirlo a fin de concretar el momento por el que dieron su vida nuestros mártires y por el que padecemos cárceles, torturas y humillaciones.

Todos los sufrimientos se justificaban con tal de efectivizar la consigna: **Perón vuelve.**

La Juventud Trabajadora Peronista identificada con los sagrados ideales del Movimiento Nacional Justicialista contribuyó a colmar el lugar desde donde el Líder hablaría a su pueblo.

La grandiosa movilización popular, el alto grado de organización alcanzado por las columnas de manifestantes y el significado revolucionario que tenía la relación directa con el Líder es lo que irritó a las bandas de mercenarios dirigidas por Osinde.

Ante el asombro y la impotente indignación que nos embargaba, nos comienzan a balear desde los árboles y desde el palco oficial. Desde allí con descaro total, se lo solicita a Alejandro Giovenco, guardaes-

palda de Jorge Daniel Paladino, se dan órdenes policiales y provocativas mientras los asesinos de Silvia Filler hacen ostentación de armas largas.

Los tiroteos, los desórdenes y la ausencia del Teniente General Perón en Ezeiza tienen una sola explicación: la comisión organizadora del acto estaba copada por aquellos que habiendo sido traidores durante mucho tiempo se opusieron a la orden de Perón e designar candidato a Presidente al compañero Héctor J. Cámpora.

La presencia organizada del Pueblo, imponiéndose en la concentración desencadenan la brutal represión dirigida por los agentes de la CIA infiltrados en nuestro Movimiento: Osinde, Norma Kennedy y Alberto Brito Lima.

Este hecho presenta un contraste notable tanto con el acto del 25 de mayo donde la Juventud Peronista impone el orden luego de la agresión policial, como con la desconcentración del mismo día 20, en que el Pueblo retorna a sus hogares en perfecto orden y acatando incondicionalmente las directivas de nuestro Líder.

¡PERON O MUERTE!

¡VIVA LA PATRIA!



Enrique Rodolfo del Rey, Mario Marzocca y Guillermo Greco, de la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) ofrecen a la prensa su versión de la matanza consumada el miércoles 20.

movimiento”

bulaban dispersos, soportando desde hace varios días todo tipo de penurias.

LA ENORME TRISTEZA DE UN PUEBLO

Lo que ocurrió después fue una masacre pues el armamento pesado que fue exhibido ampliamente por la gente de Osinde desde el palco se componía de ametralladoras, de escopetas Itaka, carabinas Máuser y FAL. Hay fotos de este despliegue. Lo sugestivo es que los tiros hayan comenzado, justamente, cuando se acercaba el avión que traía al general Perón. El saldo político para los peronistas es lamentable y sabemos que el general Perón debe sentir profundamente no encontrarse con nosotros.

Los tres millones y medio de compañeros que llegamos desde todos los puntos del país sufrimos la misma tristeza.

Pero hasta tanto estas bandas armadas, comandadas por el coronel Osinde, se interpongan entre Perón y el pueblo, estos incidentes estarán permanentemente al día. Durante estos 18 años tuvimos un enemigo identificado en la camarilla militar. En estos momentos nuestros enemigos son también, y quizás con mayor peso, estos sectores contrarrevolucionarios aliados a la CIA, al sindicalismo traidor y que utilizan a otros sectores del Movimiento como carne de cañón.

Denunciamos que se desatendió a los heridos, se los golpeó, se los dejó sangrar; que en el Hotel Internacional de Ezeiza se armó una sala de “interrogatorios”, donde se torturó a los compañeros brutalmente, y que en este preciso momento se intenta sacar de los hospitales a los compañeros de J.P.

Hasta ahora la J.P. ha demostrado una organización puesta al servicio del orden peronista; así quedó demostrado el 25 de mayo y en tantas otras oportunidades donde su verticalidad ha sido absoluta en una práctica de lealtad a las banderas y al conductor de la liberación nacional.



EL PUEBLO SIN SU LIDER,

Fría y premeditadamente. Una vez más, el pueblo peronista fue impedido de vivir el momento más importante de toda la historia combativa del Movimiento Peronista: el encuentro con el Líder, factor imprescindible para la revolución en la Argentina.

4 millones de peronistas --hecho histórico de nivel mundial-- se prepararon para recibir al General Perón. Pero una banda asesina lo impidió.

El General Perón --como en el 64, como el 17 de noviembre, no pudo comunicarse con su pueblo.

Un nombre se agrega a la larga lista de traidores que el pueblo no debe olvidar: Jorge Osinde. Con dolor, con indignación, con rabia, "El Descamisado" ofrece su mejor posibilidad revolucionaria: el crudo documento fotográfico de una jornada que debió ser de encuentro, de júbilo, de fiesta y que se convirtió por la mano de un grupo al servicio de los peores intereses del antipueblo, en un día de horror y muerte. El 20 de junio nos señala a nosotros los peronistas, la urgencia de concretar una impostergable necesidad: Perón y el Pueblo al Poder. La matanza de Ezeiza no será en vano.





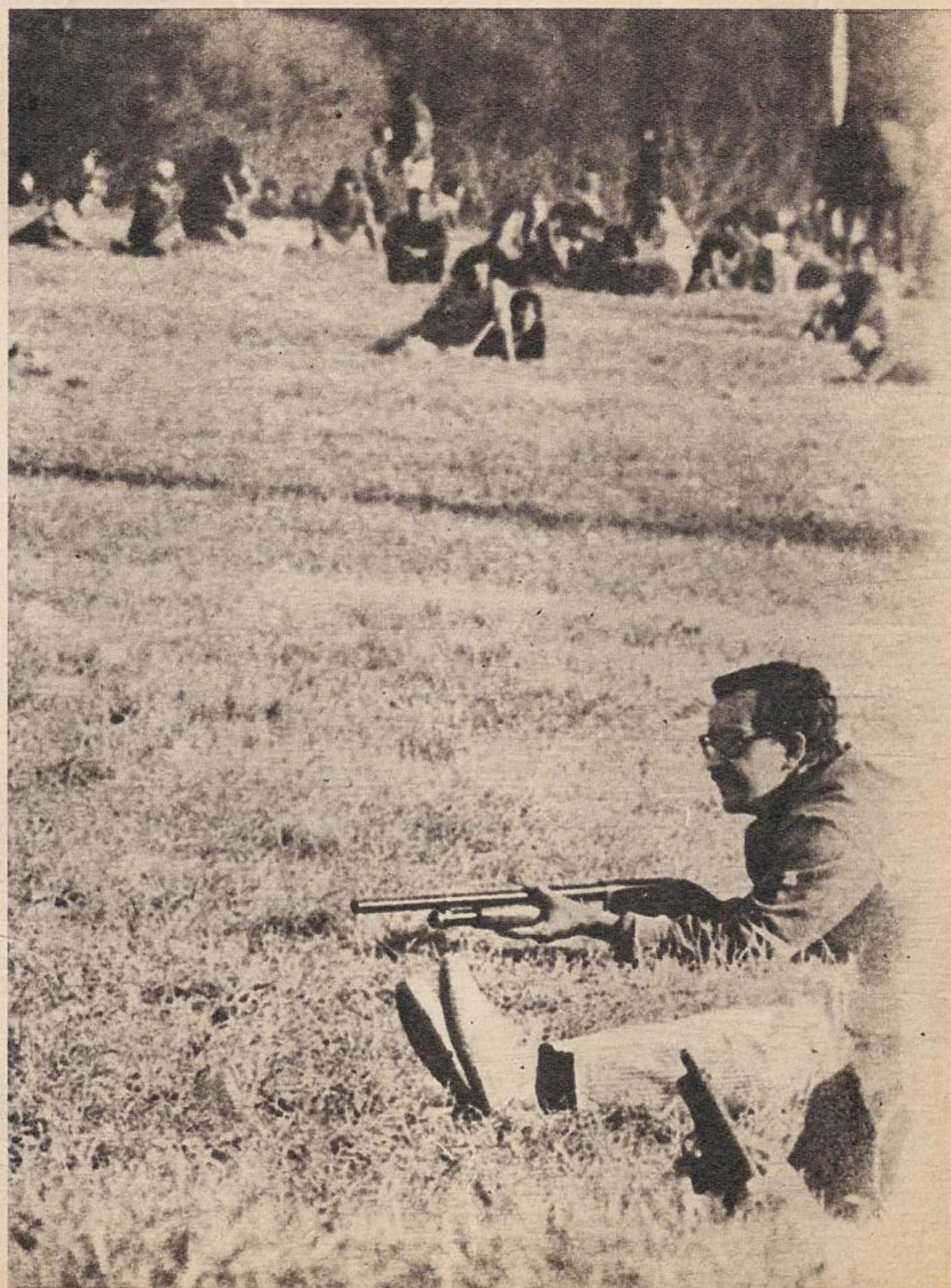
EL LIDER SIN SU PUEBLO



LA GENTE DE OSINDE MATO PERONISTAS



La gente de Osinde juega a la guerra matando compañeros. Estuvieron en la gloria protegidos por la superioridad de armamento y posición. Combatientes de papel intervienen con ventaja y a mansalva. Algunos de la CNU acostumbran también a matar estudiantes "porque tienen pinta de bolches". Salvadores de una patria ficticia, que imaginan en un delirio de puro revisionismo histórico sin aplicación política, el mate, la guitarreada y todo lo exterior de un nacionalismo contrarrevolucionario y antipopular. Aquí exhiben escopetas de calibre 12, enorme y mortal, cargadas con brenekes aptos para voltear elefantes.



1



2

1
La gran hazaña de matar que hace el juego a los infiltrados de la CIA en el Movimiento Peronista. La cosa era provocar a la Juventud Peronista, con cualquier motivo y armar el gran escándalo para que Perón no pudiera encontrarse con su pueblo. Lo lograron y en el campo quedaron los muertos y los heridos de una conjuración de los que no quieren el peronismo sea revolucionario.

2
Los que fueron a festejar y no a matar, se esconden donde pueden. Indefensos asisten a una coreografía criminal pensada y planificada por los mariscales de la derrota. Algunos, recibieron el "fierro" y la "guita" sin saber bien qué iban a defender. Otros lo hicieron por provocación no más.



Los que nunca lucharon por el retorno de Perón atacan a los que sí lucharon. Los compañeros se protegen: cada vida ahorrada será uno más para

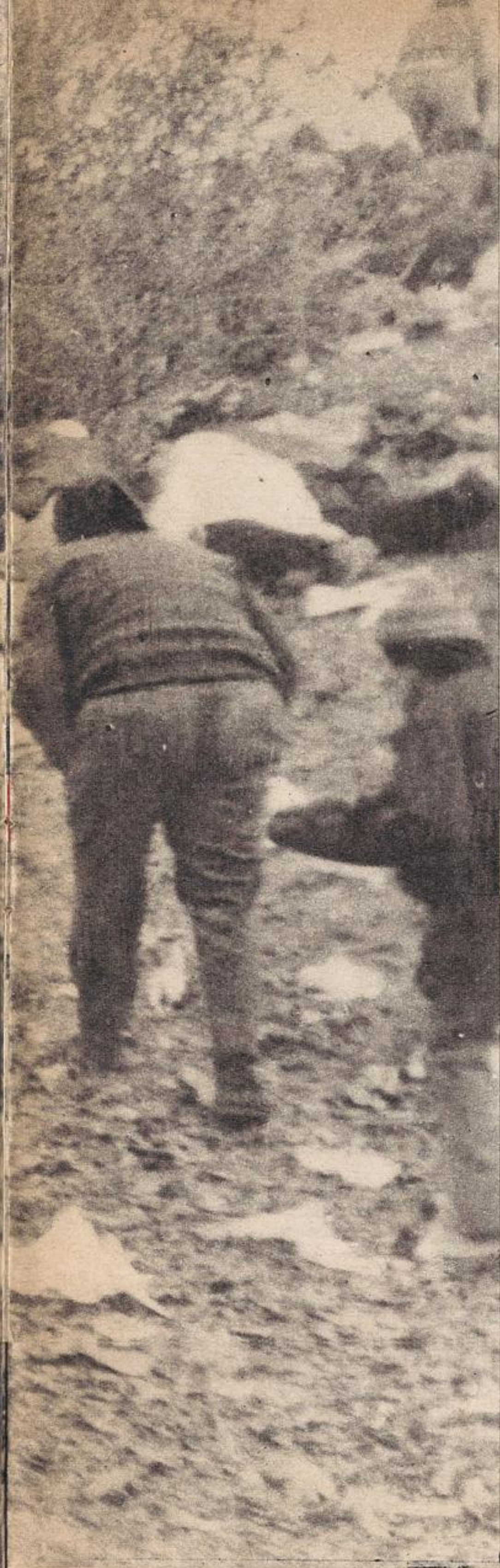
Otra vez el pueblo ases



Herido. Impotente. Y lo único que sabe es que le tiraron por peronista. Por querer estar con el General.

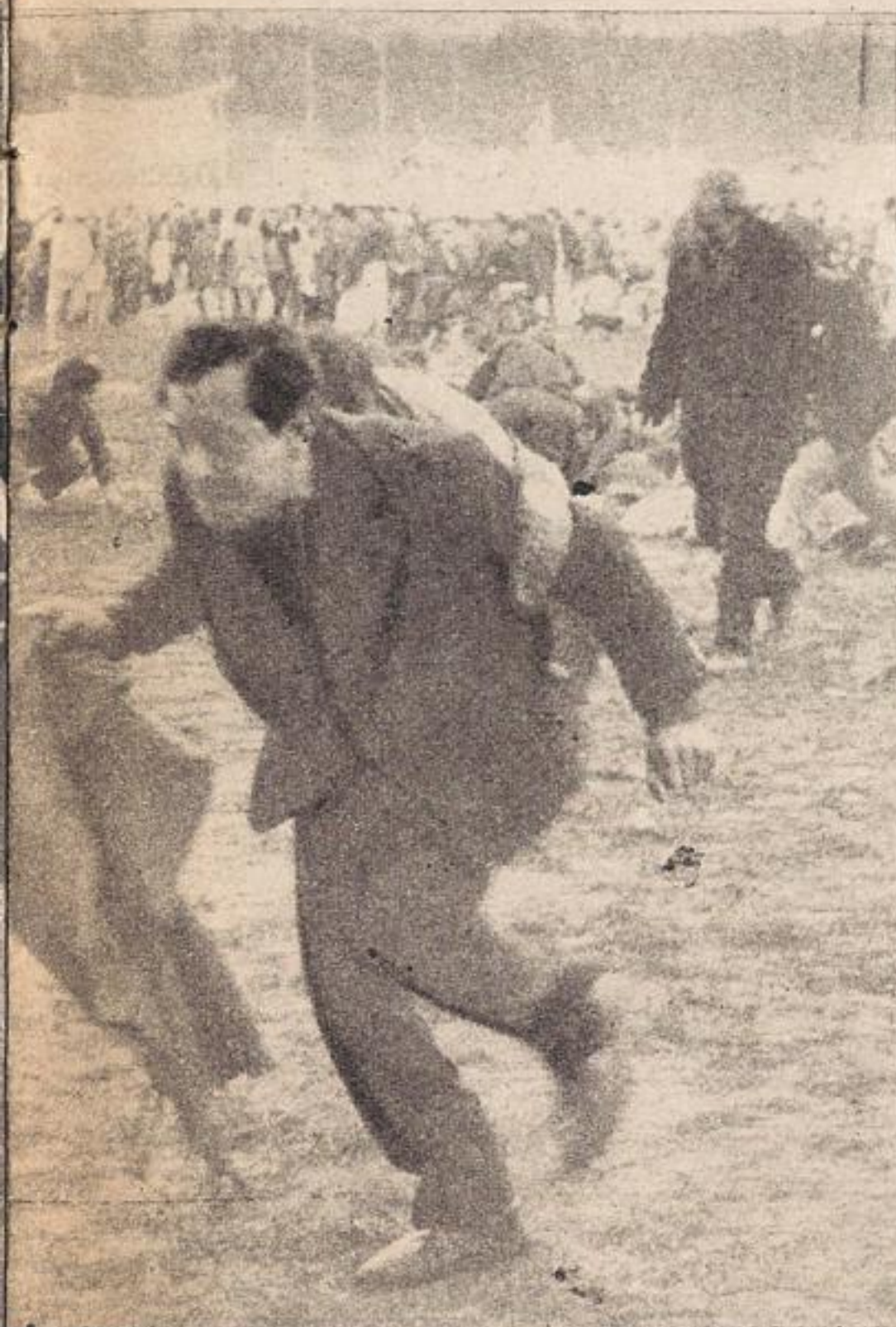


Un mismo plan eligió el lugar de la emboscada, retuvo a Perón salva la reunión de cuatro millones de argentinos con su líder.

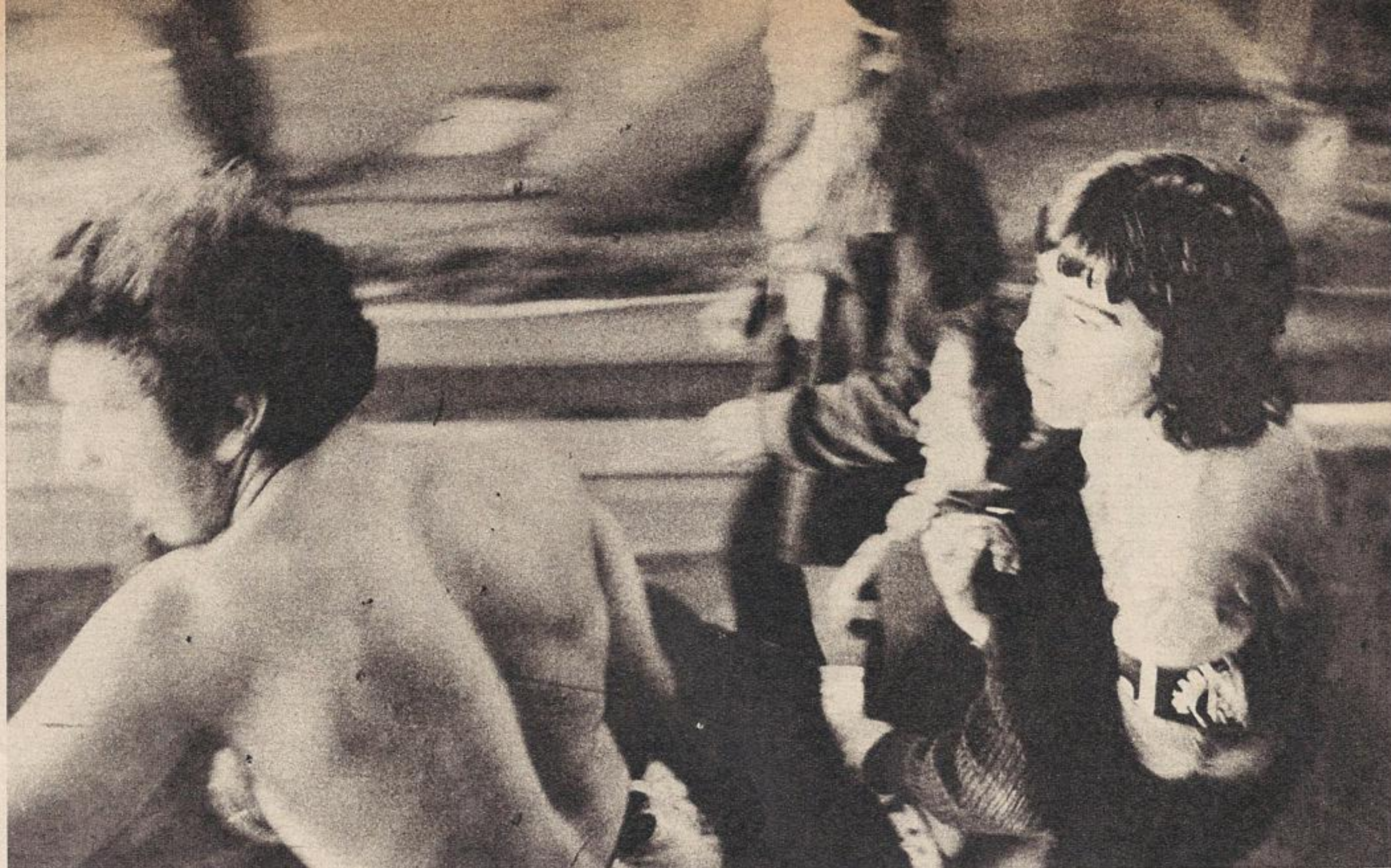


castigar a los traidores.

inado



en Morón, y frustró con el crimen a man-



Los grupos de sanidad no dieron abasto para atender a más de trescientos heridos. Muchos de ellos debieron ser atendidos en hospitales distantes, mientras los matones escapaban en las ambulancias.



No volverá a su casa. Dió la vida por Perón.



Vino del interior, desde muy lejos. La madre y una hermana los vieron: a lo matones no les gustó su cara y ahí no más lo apretaron contra las rejas y le dieron con todo.

FUSILES, PISTOLAS Y GOLPES

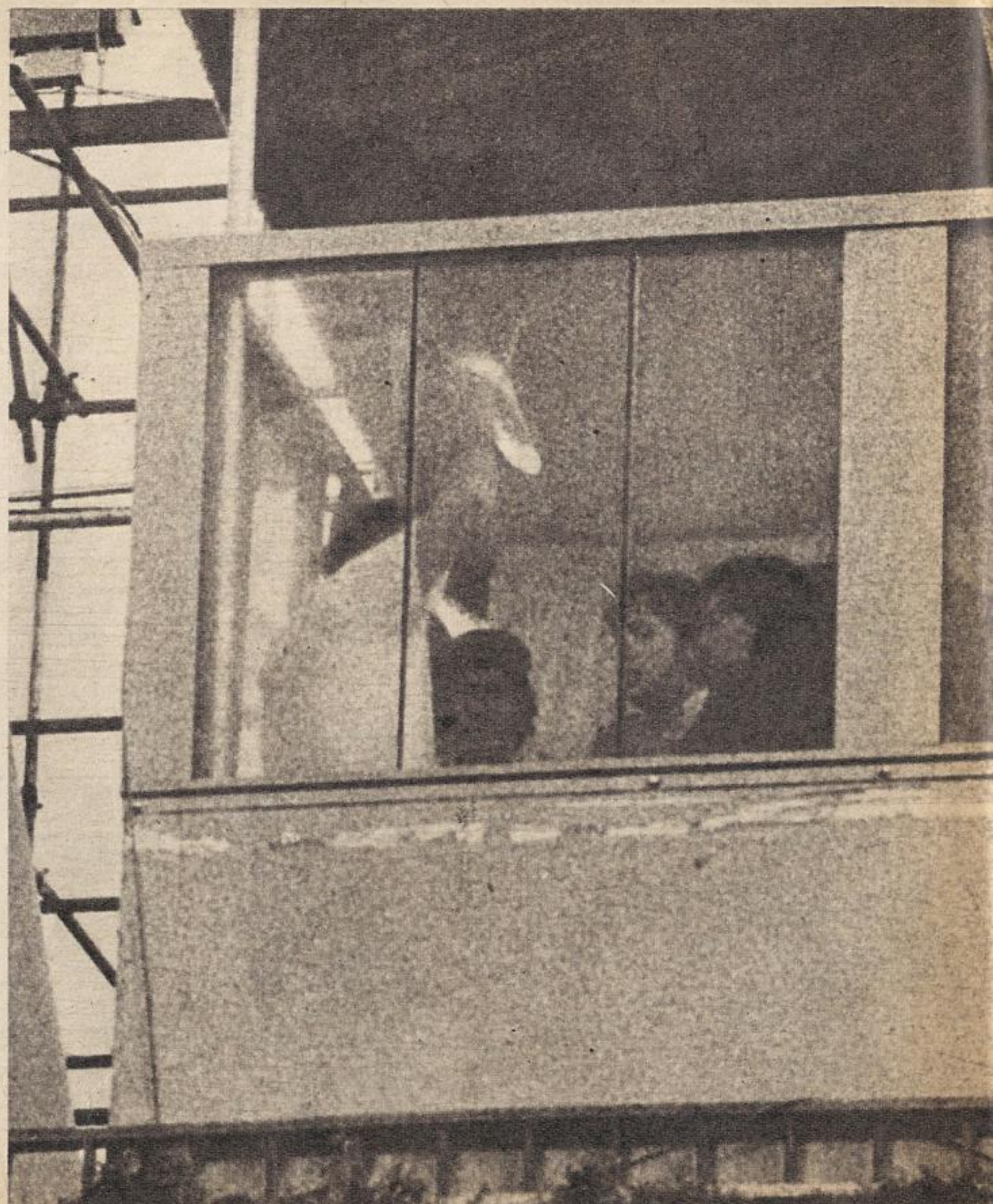
(Derecha). Los héroes festejan su triunfo y muestran las armas de origen inexplicable. Un personaje de esta foto merece un párrafo aparte. Se trata del Capitán Ciro Ahumada del que nos ocupamos más adelante en el Informe Especial. (Abajo). Los muchachos de Osinde, calmos, allá arriba, miran la multitud de peronistas que esperan al líder. Ellos en vez de carteles y banderas llevaron armas; en vez de ir con la gente festejando, llevaron el gesto adusto y el revolver en la cintura. (Izquierda). En la cabina, se mezclaban santos y pecadores. A cualquiera se lo elegía para la sesión de interrogatorio de estos aprendices de torturadores. Parecían mercenarios blancos en el país de los negros.

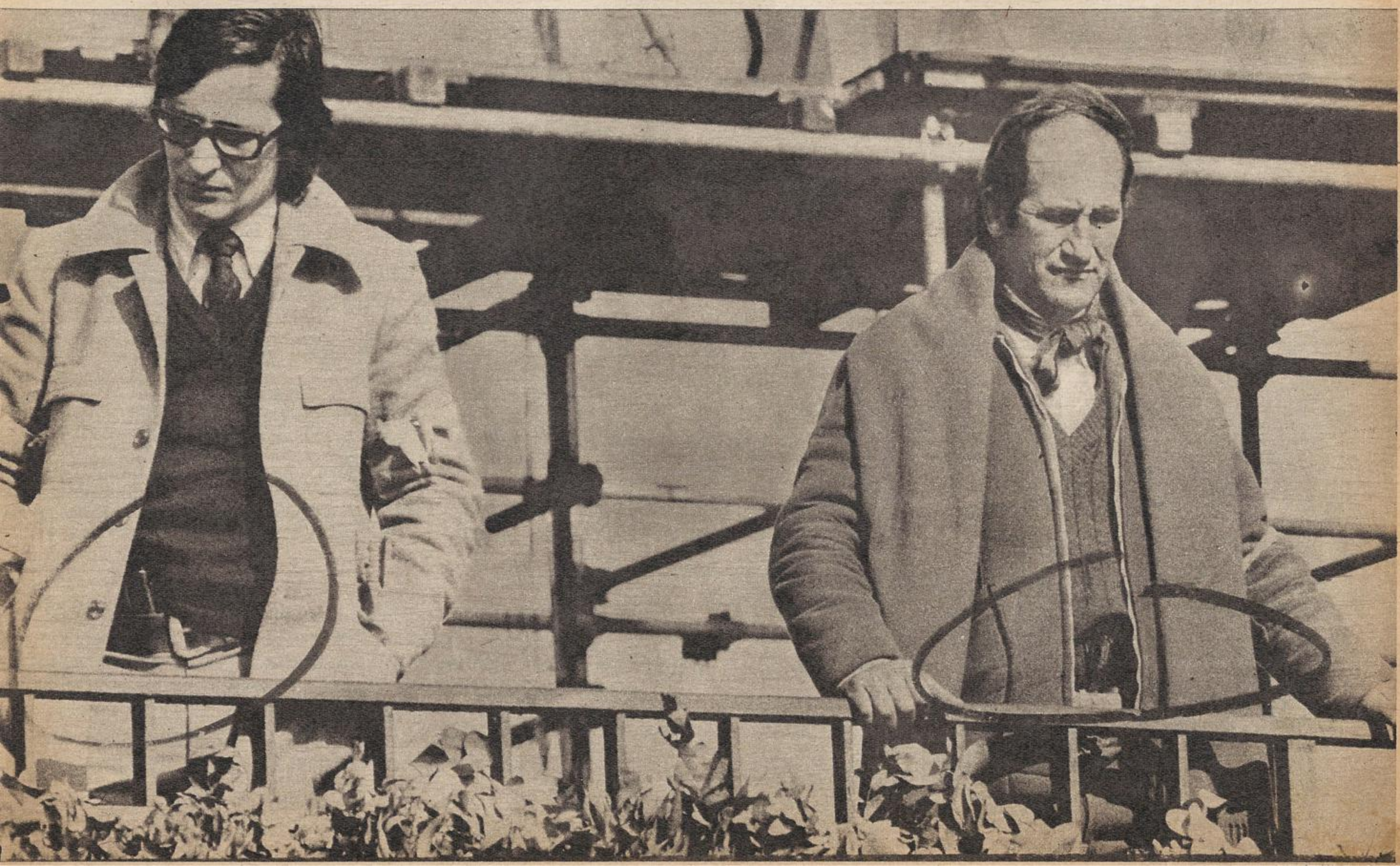


PERIODISTAS CUERPO A TIERRA



Durante los dos ataques mayores de las bandas asesinas, los periodistas se vieron obligados a refugiarse como podían. Fue todo confusión. Allí, la verdad no pudo conocerse.





CRUELDA



Los matones izan a cualquiera que hubiera sido ca-
pable. Desde un inicial "me parece que ese..." has-
de Osinde y Ciro Ahumada el presunto sospechoso y
peleaban para pegarle, parecían enloquecidos y enf-
"detenidos". Dieciocho años luchando contra la rep-
ra que estos "peronistas", el día que vuelve Perón s-
pueblo con las mismas armas de nuestros enemigos

SIN LIMITES



richosamente señalado como posible cul-
a que se lo introducía secuestrado al sector
está condenado y masacrado a golpes. Se
mos de violencia. Era fácil pegarles a los
esión, defendiendo la dignidad humana, pa-
dediquen a mancillar su presencia y la del

El pueblo con Perón

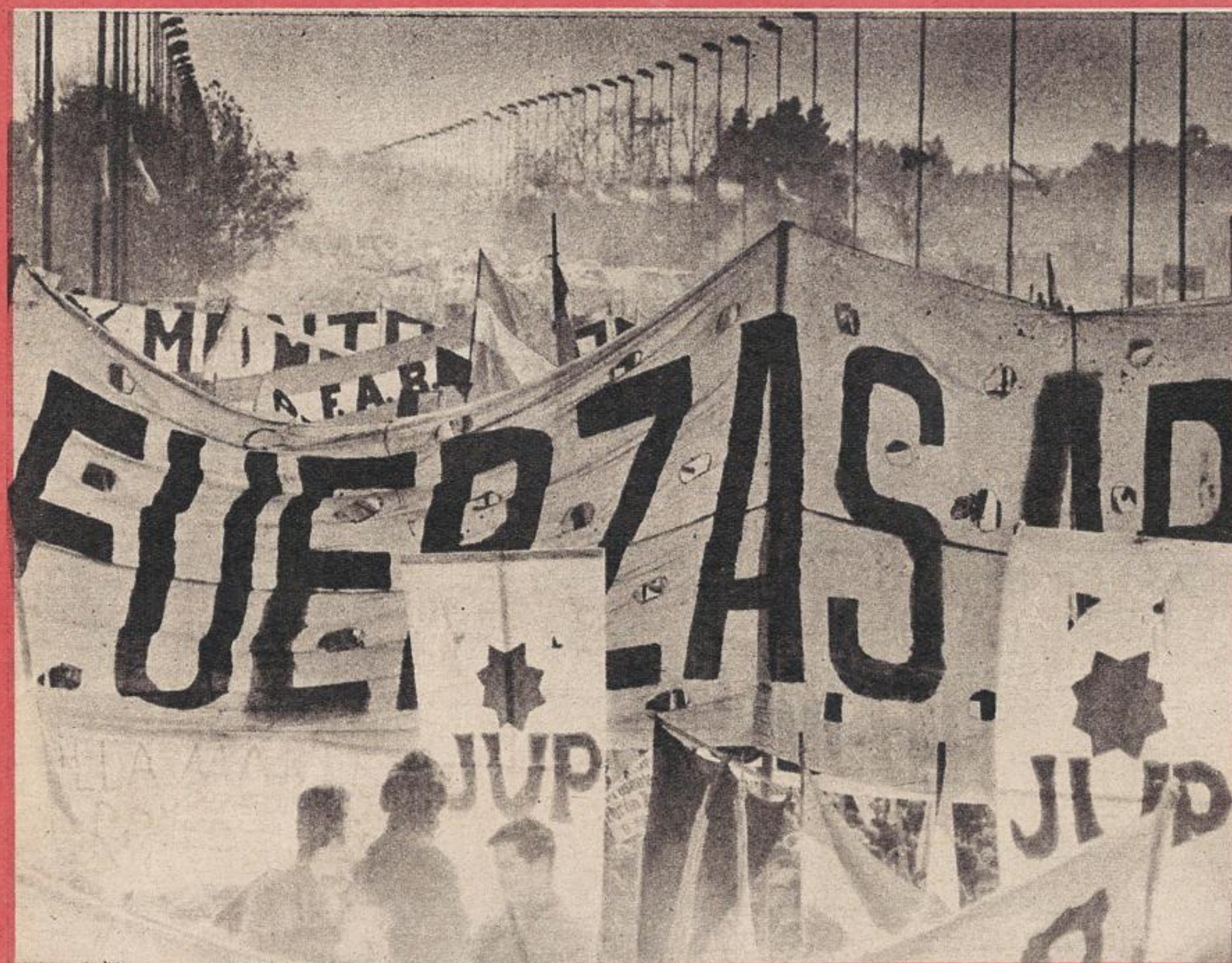
PRE

EL DESCAMISADO

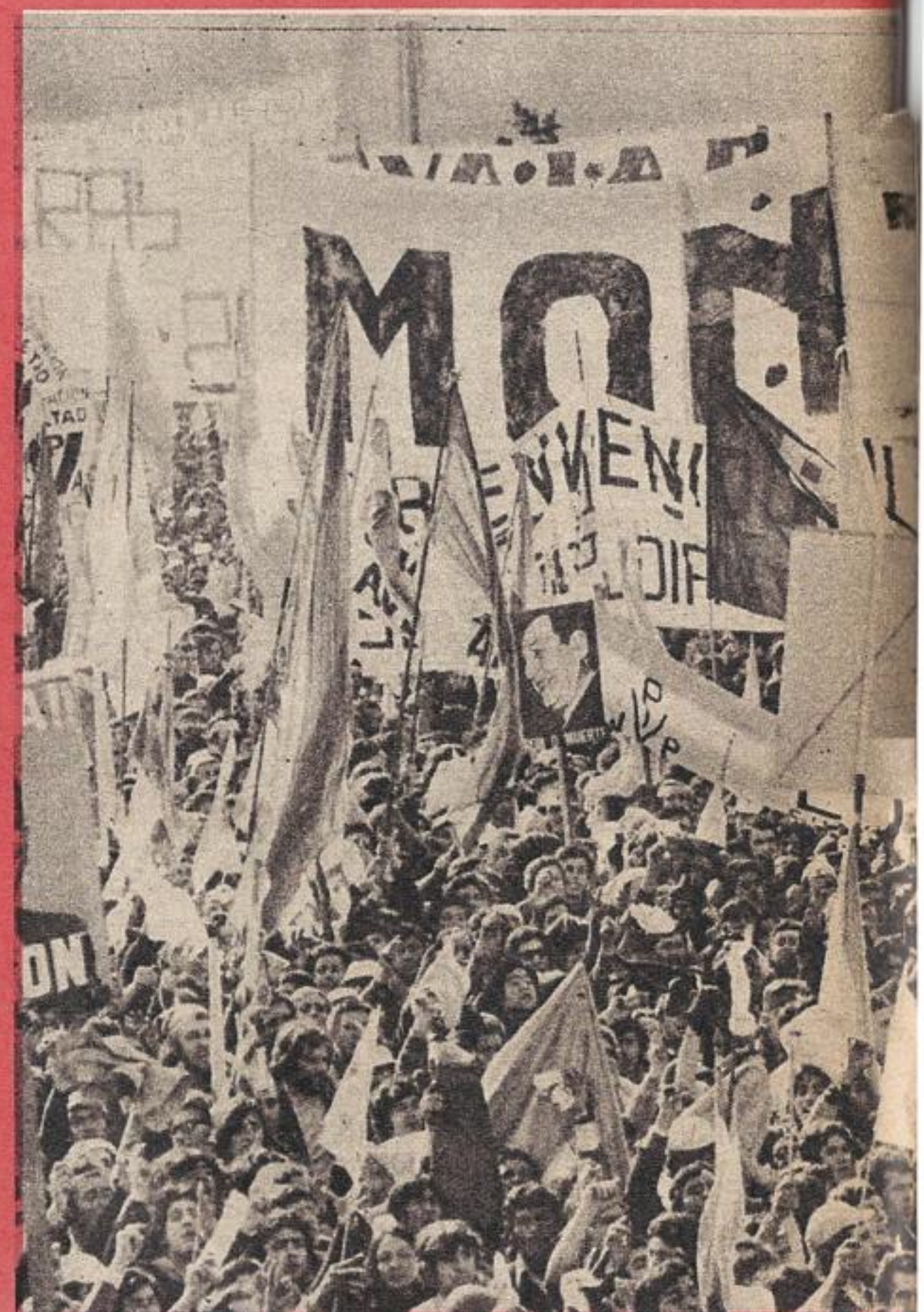
ENTE



Una inmensa marea humana se estacionó frente al palco, sosteniendo durante horas los carteles que indicaban sus lugares de origen o el nombre de



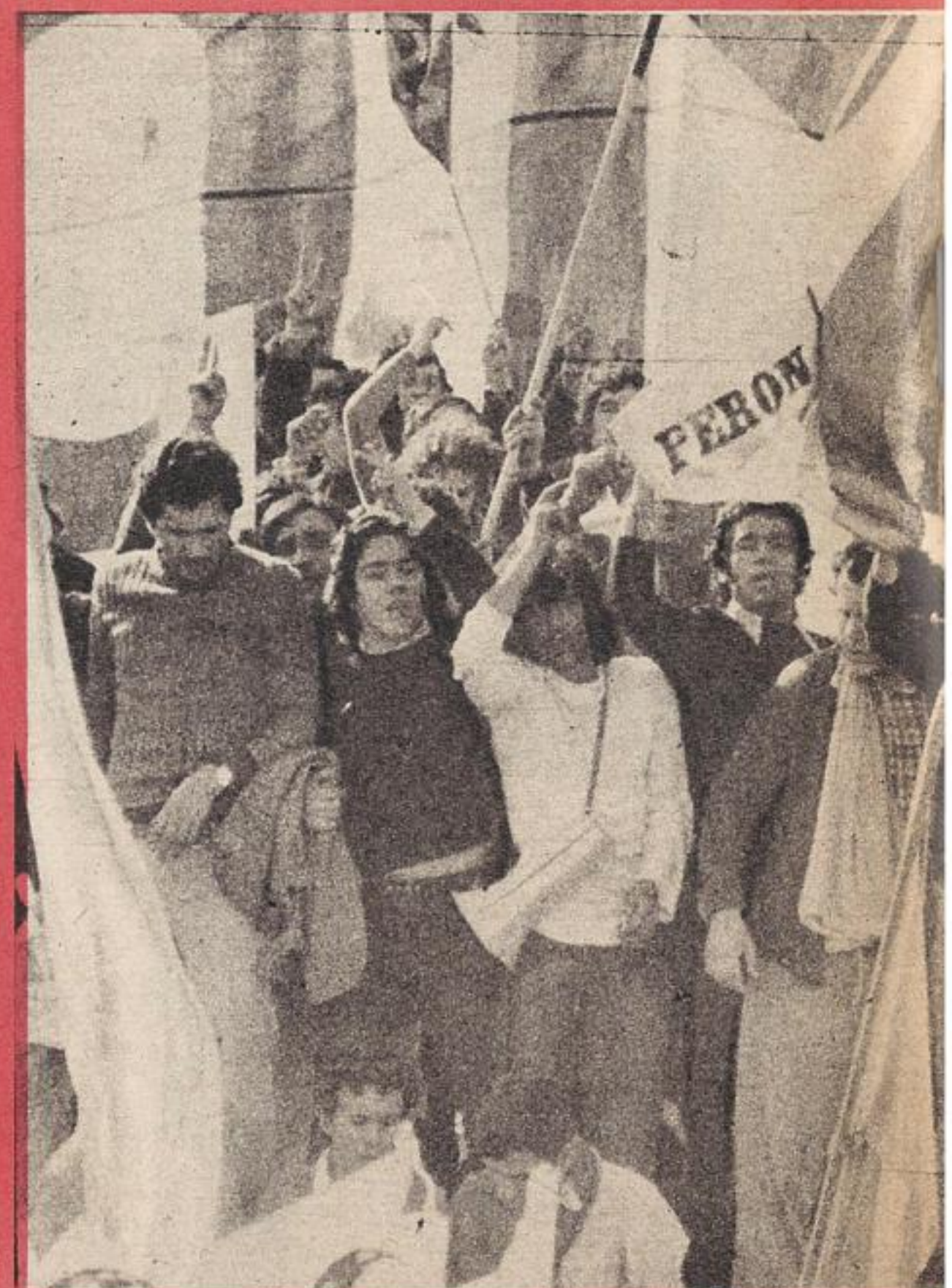
La vista se pierde en la lejanía, pero en nítido contraste aparecen las siglas que el pueblo reconoce como suyas. FAR, JUP, Montoneros, e ran un lenguaje y un santo y seña general.



Apiñada y sin querer perderse un detalle, la multitud su diálogo de siempre con el General Perón. En e



La masiva concurrencia de la clase trabajadora organizada se patentizó durante la jornada del 20 a través de los estandartes que revelaban la presencia obrera junto a Perón.



Incontables banderas argentinas tremolaron al viento tico-militares del peronismo. Había alegría en los



las organizaciones presentes. Los emblemas de las agrupaciones político-militares del peronismo (FAR y Montoneros) aparecieron reproducidos mil veces.



ud aguardó largas horas para volver a entablar
se instante nadie imaginaba la masacre final.



El nombre de José Sabino Navarro, el combatiente montonero caído en combate en un enfrentamiento con la policía cordobesa, renació, rescatado por el pueblo que concurrió a Ezeiza.



unidas al nombre de las organizaciones polí-
rostros: volvía el general Juan Domingo Perón.



El modesto aporte que hicimos nosotros desde EL DESCAMISADO: las miles de copias del cartel con la efigie de Perón reaparecieron, conservadas y alzadas en las manos del pueblo en Ezeiza.



Marcha de fiesta popular hacia Ezeiza



Fogatas nocturnas para recibir el calor que la noche negaba. Todos juntos esperábamos a Perón.



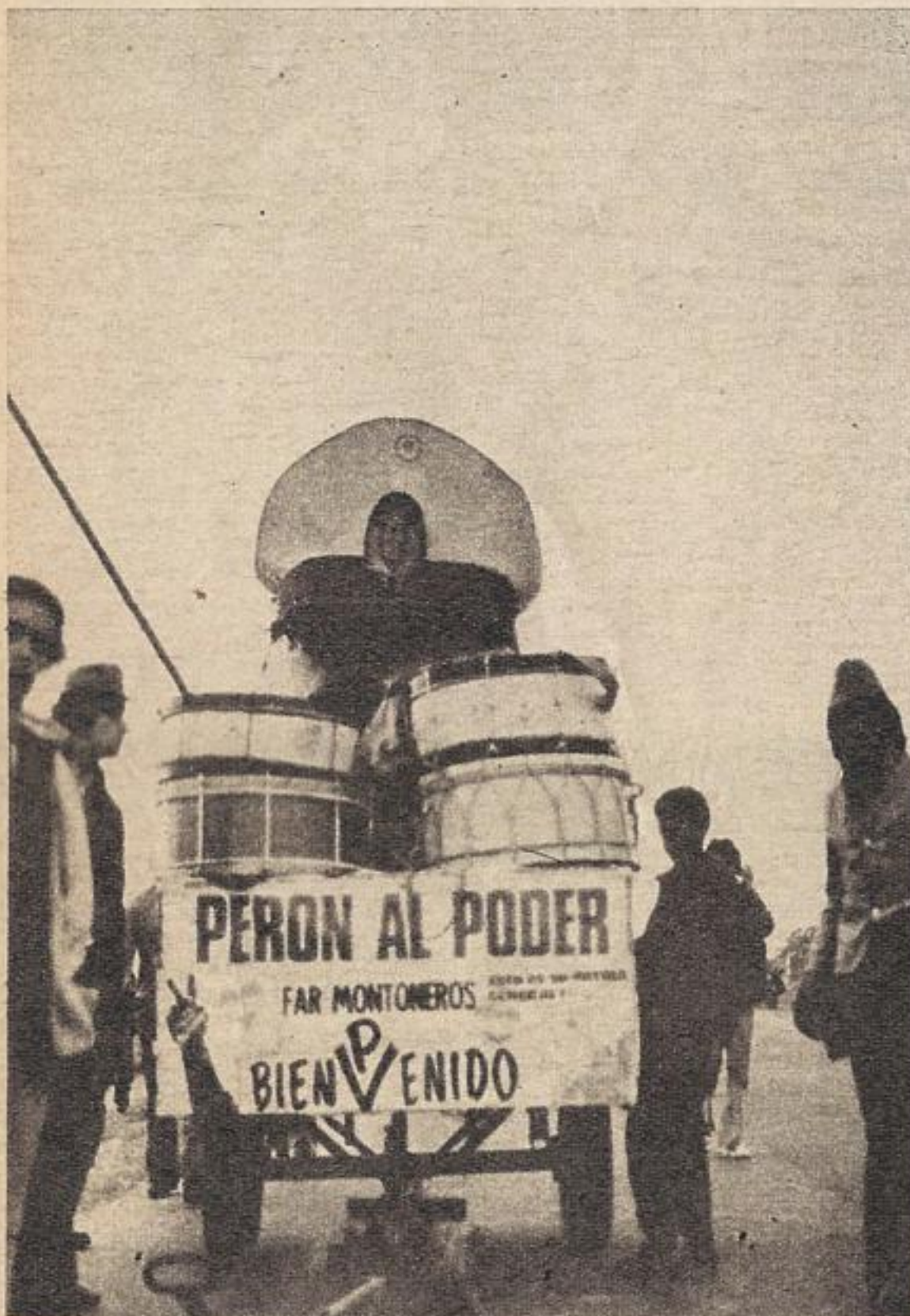
Los puentes no alcanzaban, las rutas eran pequeñas, todos los caminos llevaban a Perón. Un día radiante, calentado por un sol casi veraniego, hizo más tolerable la larga espera. Así se esperó al General Perón.



En la madrugada desde una villa comienza la larga marcha rumbo a Ezeiza.



Documento vivo del peronismo, o sea del país: el bombo fue rey y señor, despertando y alentando a la multitud, batiendo el parche de la buena nueva. Este era de Lomas de Zamora.



La bienvenida unida a la "V" de la victoria le dijo a Perón que ésta era su patria.



Estos tres pibes rosarinos se escaparon de sus casas para venirse a Buenos Aires, a recibirlo al General. En sus ojos despiertos y puros brillaba la alegría de todo el país.



Corría el mate para calentar un poco la barriga en una villa, antes de la salida a Ezeiza.



Fue todo al revés que el 25 de mayo. La seguridad de los traidores fue a los empujones, a los golpes y reprimiendo como gorilas. Una faceta más de los mercenarios.

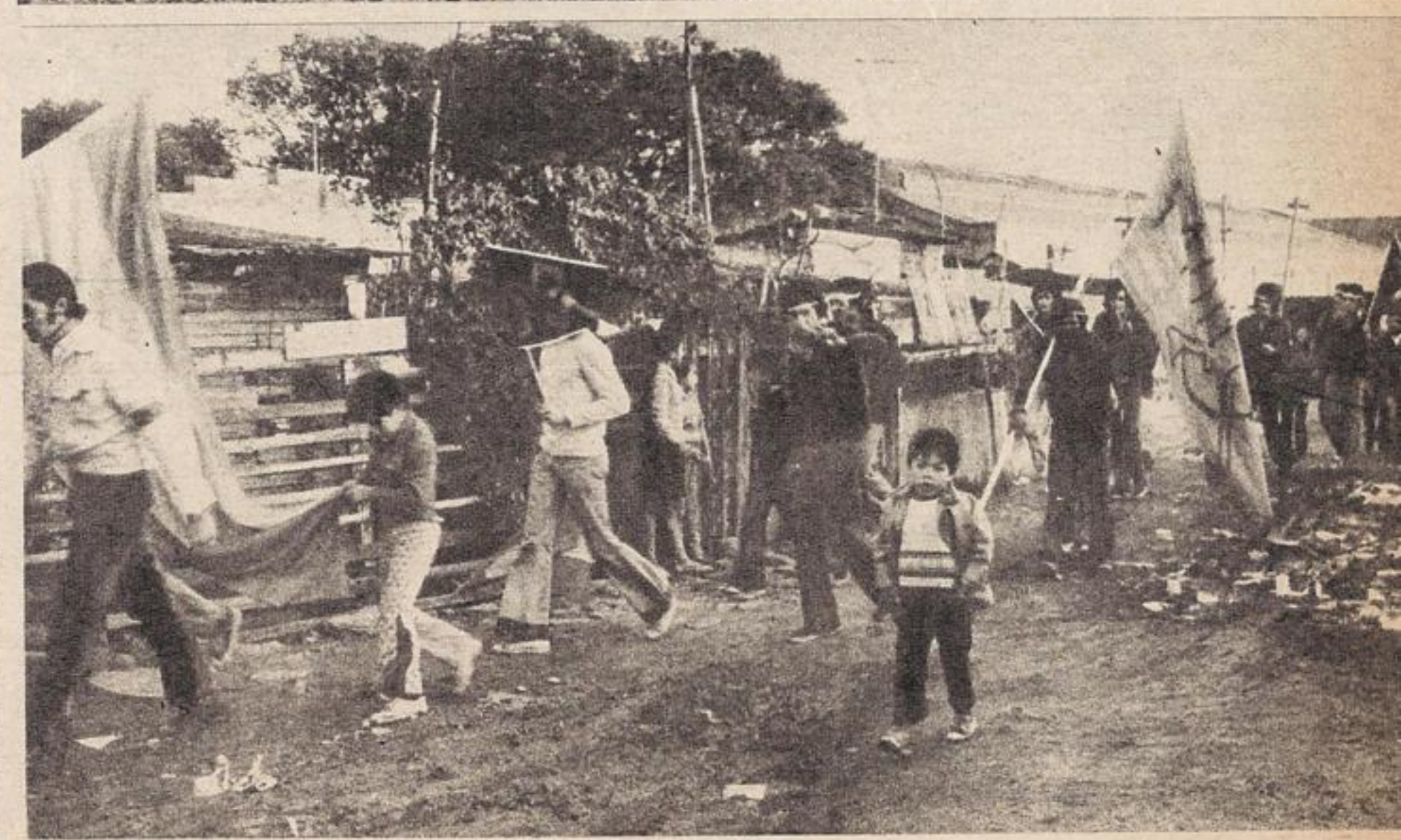


Una guitarra en alto, símbolo neto del perfil nacional, se recorta en el horizonte, saludando la jornada histórica. El pueblo expresó su alegría.

UNICO EN LA HISTORIA: 4 MILLONES DE PERONISTAS



Luciendo un rotundo "carajo!" en su vincha, Tula expresaba su entusiasmo peronista tocando el clásico bombo rítmicamente.



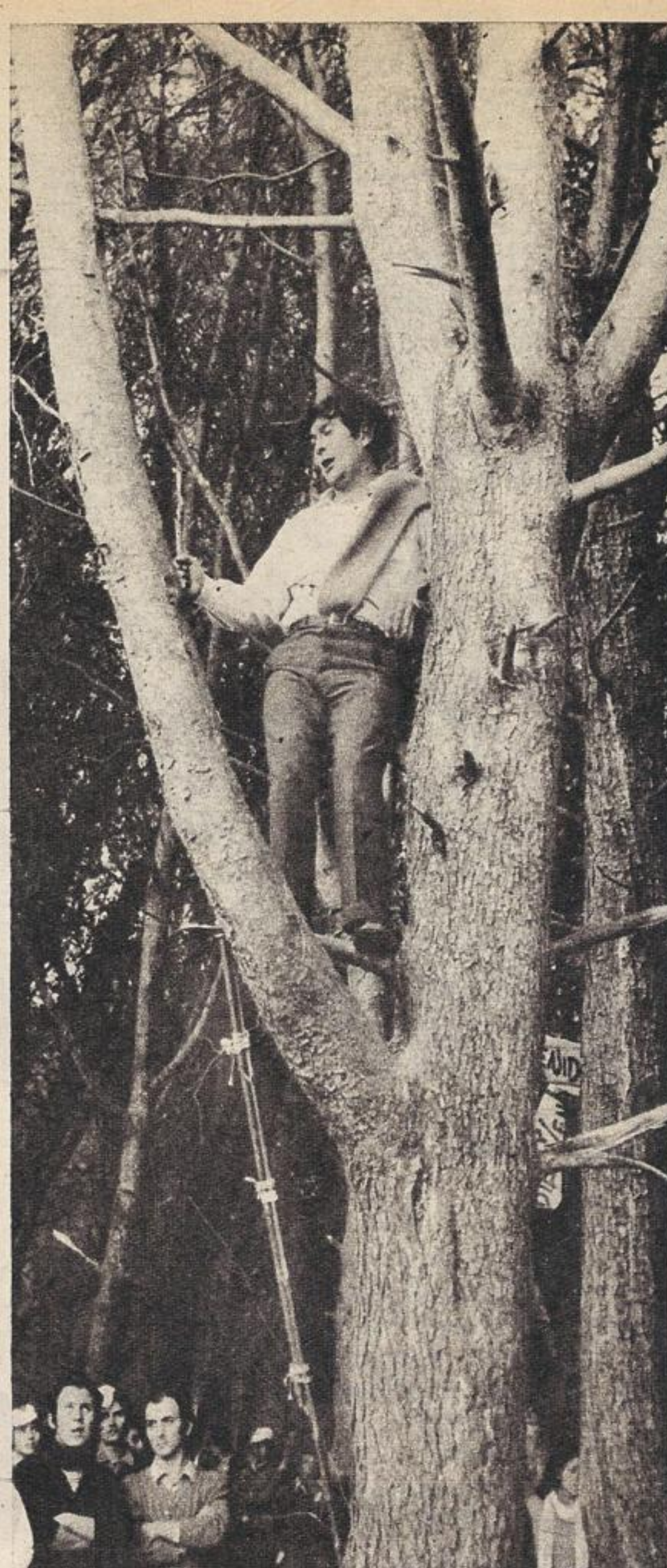
Comienza la jornada del 20 en una villa del Gran Buenos Aires. Los villeros hicieron punta en la grandiosa concentración de bienvenida a Perón.



Los primeros mandatarios cordobeses Ricardo Obregón Cano y Atilio López estuvieron en Ezeiza esperándolo a Perón. Trajeron el saludo combativo de Córdoba, la rebelde, para el 20.



Oscar Bidegain, el gobernador de Buenos Aires, mira a la multitud desde el palco, junto a su mujer y su hija Gloria. La gente de Osinde le impide el paso al jefe de su custodia privada.



Centenares de árboles fueron buen palco para esperarlo a Perón con relativa comodidad.



Avanzan los bombos peronistas trayendo la alegría y la marcialidad de los militantes juveniles. Su sonido permanente estremeció la jornada.



Se construye la cabina de vidrio detrás de la cual la gente de Osinde pensaba meter a Perón, para aislarlo más aún de su pueblo.



Las flechas muestran el armamento en el bolsillo de estos jóvenes mercenarios que coparon el palco respondiendo a las directivas de Osinde.



Los dedos abiertos y la garganta cerrada saludan a "Beto".



Encolumnados hacia San Miguel, Montoneros y FAR: Presentes.

Desde la sede central del Partido Justicialista partió, el viernes 22, el cortejo fúnebre que acompañó hasta el cementerio de San Miguel, al compañero Peronista **Horacio Beto Simona**, asesinado la tarde del 20 en Ezeiza.

En dos columnas, en escuadras de 8, los aproximadamente 5.000 compañeros de la Juventud Peronista (JP), Juventud Trabajadora Peronista (JTP), y de la Juventud Universitaria Peronista (JUP), flanqueados por sus compañeros de seguridad, cercaron el lugar en el que fueron depositados los restos de **Beto Simona**.

Rompiendo la tradición silenciosa de los cementerios, e identificándose con la coherencia revolucionaria del compañero Beto, millares de gargantas corearon el himno nacional y la marcha peronista al par de consignas denunciando, con nombre y apellido, a los responsables directos de la masacre del 20 de Junio.

Jorge Obeid, delegado de la Regional Nº 2, del Consejo Superior de la Juventud Peronista, dijo que "estamos con bronca porque llevamos 18 años sin ver a Perón junto

compañero "BETO" ¡Presente!

a su pueblo, bronca por nuestros militantes, soldados del pueblo que han sido fusilados por los mercenarios a sueldo del señor Osinde. Bronca, por la impotencia de no haber podido cubrir tu caída Beto. Pero toda esta bronca, no alcanzará a nublar nuestras mentes y desubicarnos del momento que vivimos, en el que se está jugando el destino de la revolución". Luego de afirmar que "la sangre de los caídos no será negociada", Obeid hizo un llamado a cerrar filas junto "a nuestro Líder, a quien pretenden aislar de su pueblo los provocadores como Osinde, Brito Lima y Norma Kennedy" como así también "a responder con todas nuestras fuerzas al compañero Cámpora quien nos encauza desde la cúspide de nuestro Gobierno del Pueblo".

Le siguió en el uso de la palabra, en tan emotiva y masiva despedida al compañero Beto, el compañero Diputado Nacional **Armando Croatto**.

"Lo triste es que Beto cayó ahora y no antes del 25, aunque las balas que lo ultimaron son del mismo enemigo que, ahora, se dice



Jorge Obeid: "Esta bronca, no alcanzará a nublarnos".



Diputado Armando Croatto: "no envaselinaremos las armas".



PRESENTE

peronista. Son los mismos que cuando iban a Madrid, le decían al Teniente General Perón que el pueblo estaba con ellos, y que tenían a los sindicatos respaldándolos. Son los infiltrados en el peronismo y que por tercera vez evitaron de que el Teniente General Perón se encontrara con su pueblo".

Agregó el compañero Diputado, "que a pesar del dolor que nos causan nuestros muertos, hemos ganado una batalla al descubrir a los enemigos embozados en nuestras filas", señalando concretamente a Osinde, Norma Kennedy y a Brito Lima, como "las cabezas dirigentes y responsables directos de tan sangrienta provocación que consiguió el objetivo de aislar al pueblo del Teniente General Perón".

Con firmeza Croatto dijo, "que las organizaciones armadas peronistas no envaselinarán sus armas y nosotros los Diputados por la Juventud Peronista, como combatientes y soldados del pueblo, utilizaremos nuestras bancas en defensa de los postulados por los que cayeron tantos compañeros en los cuales incluimos tu sangre Beto".

Al ser presentados a la multitud, dos de los sobrevivientes de Trelaw, **María Antonia Berger y Ricardo Haidar**, la espontaneidad contenida estalló en aplausos, en un marco combativo muy diferente al que se habitúa en los camposantos.

"Hoy estamos con bronca y tristeza Beto, bronca porque te perdimos, tristes porque nos destruyeron el marco de alegría que el pueblo había preparado para recibir a nuestro Teniente General Perón", comenzó diciendo María A. Berger.

"Son 18 años preparando el regreso, 18 años de persecución y tortura, 18 años que el Teniente General Perón nos señala al enemigo y que ahora en una emboscada, hecha, estudiada y realizada por esos que se dicen peronistas, consiguieron lo que el enemigo de afuera también esperaba: **impedir que el Teniente General Perón estuviera con su Pueblo a su llegada definitiva a la Patria**".

Concluyó María Berger su despedida ante el cuerpo presente del compañero Beto Simona, diciendo que "en el palco se encontraban

momentos antes de la emboscada, **Osinde, Brito Lima y Norma Kennedy**", y juramentando ante los compañeros dijo que "hoy tenemos organización del pueblo y a las organizaciones armadas peronistas que **ya han tomado el arma que dejaste Beto**".

Ante el nombre del compañero caído, de 5.000 gargantas, se elevó una plegaria de tipo nuevo: **PRESENTE**.

Con la presencia de las primeras sombras de la noche, habló Ricardo Haidar, cerrando el homenaje al militante Peronista caído.

"Perros traidores que escuchan y nos escucharán, seguiremos la lucha, junto a nuestro Líder, hoy definitivamente con nosotros, hasta sus últimas consecuencias. Las fotos tomadas testimonian el saludo nazi desde el palco controlado por Osinde, Brito Lima y Norma Kennedy, este saludo identifica a nuestros enemigos infiltrados en el Movimiento y que tan repetidamente denuncia nuestro Teniente General Perón".

"Compañero Beto . . . ¡¡PRESENTE!!"



María A. Berger: "ya se ha tomado el arma que dejaste".



Ricardo Haidar: "seguiremos la lucha hasta el final".

DENUNCIA

Las Organizaciones firmantes que forman parte de la columna La Plata, Berisso y Ensenada, compuesta de unos 20.000 compañeros, denuncian que:

1. Cuando la columna avanzaba hacia su ubicación definitiva fue atacada a balazos y en ráfagas desde el palco oficial y desde el Hotel de la Unión Obrera Metalúrgica, ubicado en la Ruta 205, desde otro flanco.
2. Que dicha agresión fue realizada por la guardia de seguridad, organizada y dirigida por el coronel Osinde, y compuesta por matones de la burocracia sindical, la Juventud Sindical, el C.N.U. de Mar del Plata y el Comando de Organización, pertrechados con armas de grueso calibre, como lo testimonian las fotos publicadas, tales como metralletas UZI, fusiles FAL y granadas de guerra.
3. Que la única participación activa, de la cual se hacen responsables las organizaciones firmantes, es la acción defensiva de un grupo de compañeros para permitir la salida de la línea de fuego del grueso de la columna.
4. Que a la Juventud Peronista (J.P.) se le impidió la participación en la seguridad del acto, siendo manifestada la diferencia, entre los métodos gansteriles empleados por la burocracia sindical y política en Ezeiza y la acción de la Juventud Peronista (J.P.), el 25 de Mayo que al asumir el control total del acto, garantizó el orden peronista.
5. Que estos sucesos planificados con suficiente anterioridad, como ser la presencia de grupos armados en las adyacencias desde días anteriores, la ocupación del Hospital de Ezeiza, 48 horas antes del acto y las fuerzas apostadas en ventanas del hotel de la U.O.M., y ejecutados a sangre fría, cobró como víctima en nuestra zona, al compañero RAUL HORACIO OBREGOSO, ya que tenían como objetivo amedrentar al pueblo para tratar de impedir tal movilización popular y así imposibilitar el contacto del Pueblo con el General Juan Perón. Ya que esta relación directa significa la anulación de los traidores y burócratas que medran a espaldas del pueblo trabajador.

Por la Patria Justa, Libre y Soberana en la construcción del Socialismo Nacional - Perón o Muerte.

Juventud Peronista La Plata - Juventud Peronista Berisso - Juventud Peronista Ensenada - Comisiones de Defensa de Triunfo - Comando Juventud Peronista de Berisso - Alianza Juventud Peronista - Agrupación 17 de Noviembre - U.E.S. - (M.A.S. - U.E.S. - F.E.E.) - J.U.P. (F.U.R.N. - F.A.E.P.) y Agrupaciones Gremiales Peronistas.

El último día de Perón en España





Despedido con los máximos honores, el General Perón puso fin a tan injusto y prolongado exilio en el país gobernado por Francisco Franco. Todo lo que allí sucedió en una nota especial, enviada desde Madrid para la revista "El Descamisado".

MADRID (Especial para "El Descamisado"). — Perón recorre erguido y señorial los últimos dos mil metros de un eilio que ha durado 18 años. Está caminando la distancia que separa el edificio del aeropuerto de Barajas a la Patria. Avanza solemne, flanqueado a Francisco Franco y el presidente Cárdenas. El paso del Generalísimo es inseguro, senil. En este caso, la vejez parece transmitir una imagen que no guarda relación con la realidad, como si el andar vacilante del caudillo español contuviera debilidad o piedad en sus otros actos. De pronto reparamos en los honores militares que están rindiendo a Perón, los primeros después de 18 años de escarnio y difamación. Sobre nuestra propia piel sentimos que la reparación histórica ya se ha iniciado, que la injusticia del destierro se termina, que el regreso del Líder es el propio regreso del pueblo para consumir la revolución Liberadora y que el enemigo debe tener la cara desencajada, mientras planea su próximo contragolpe. Esa sensación de privilegio por haber presenciado el final del exilio de Perón se transforma en una honda decepción personal cuando el avión levanta su trompa y la orienta hacia el sur. Recién entonces comprendemos que estaremos ausentes de la apoteosis popular de Ezeiza.

ESPAÑA, FACTORIA YANQUI

Dos tercios de este exilio político de 18 años pasado por Perón transcurrieron en España. La naturaleza del destierro madrileño se abarcará mejor, verídicamente, si primero se repasa la política ejecutada por el franquismo en su dictadura de 34 años ya. El régimen pretende que España es la vida acomodada de los madrileños, el fenómeno típico de la capital superdesarrollada en un país de trabajadores empobrecidos por la explotación. O que es la Costa Brava, ese dorado borde que el español no disfruta porque ha sido creado para el turista extranjero. Aquí la verdad palpita subterráneamente en las luchas de los obreros de los astilleros de Valladolid, de los mineros del norte, en la desnacionalización de la banca traspasada a intereses norteamericanos, en las dos bases militares gigantescas que los yanquis tienen instaladas sobre el Mediterráneo —donde a los soldados se les prohíbe abandonarlas vestidos de uniforme para que su número no se haga tan elocuente al nativo—, en la guerrilla vasca del ETA, en la incipiente radicalización de los estudiantes universitarios. El franquismo, con su mano de hierro, ha quitado todas las libertades públicas a los españoles mientras practica la genuflexión frente a la política económica y diplomática que le dicta la Casa Blanca de Washington.

A partir de este cuadro recién es posible comprender qué clase de asilo fue el que dio el régimen de Franco al General Perón.

PERON AGRAVIADO

La prensa madrileña, por ejemplo, ha omitido explicar las causas profundas de la ausencia de Perón a todos y cada uno de los actos protocolares fijados ante la visita del presidente Cárdenas. Con su indiferencia a las lisonjas del propio Franco y a las repentinas alharacas del régimen hacia su persona, el General Perón ha practicado un riguroso ejercicio de memoria acumulada en once años.

Franco y el Opus Dei —la organización laica de poder político decisivo en España— fueron regularmente cómplices de los militares gorilas en su interpretación de la realidad argentina. Detrás de ambos estaba la diplomacia norteamericana, dictando las normas de procedimientos para humillar a Perón y obstruirlo.

Enumeraremos algunos de esos gestos, que hoy la hipocresía franquista pretende disimular bajo el manto de "la eterna hermandad hispano-argentina".

En 1964, cuando fracasa el primer regreso de Perón a la Patria porque es contenido en Río de Janeiro por la orden yanqui que ejecutan los brasileños, el gobierno español dispone que el avión en el que vuelve el Líder se desvíe y aterrice en Sevilla. Perón queda retenido en el hotel Alfonso XIII y después sufre un cautiverio de 45 días en el hotel Torremolinos.

Este agravio fue continuado por muchos más, definiendo el carácter policial y represivo que el gobierno español dio al asilo de Perón.

El régimen de Franco jamás le otorgó al Líder la cédula de residencia definitiva en España. Se lo obligó, de ese modo, a presentarse cada 90 días en las oficinas gubernamentales para su revalidación. El método recuerda al que se emplea en la justicia ordinaria con el reo que ha recuperado la libertad condicional y debe asistir periódicamente a una comisaría para certificar su buena conducta.

Nunca tuvo divulgación, pero regularmente Perón era citado por la Dirección de Seguridad (uno de los tantos organismos de represión política e ideológica que existen en España) para responder por acusaciones de haber violado su condición de asilado político. Estas citaciones estaban acompañadas de antecelas de hasta dos horas de duración.

Hoy, frente a las alabanzas, en Madrid se recuerdan como un contrasentido los allanamientos policiales practicados hasta hace pocos meses en el hotel La Gran Vía. Personal vestido de civil exigía imperativamente que se denunciasen "a los peronistas que habían estado reunidos allí".

Hace algunos años, el Estado español conminó al General Perón para que pagase impuestos atrasados de 7 años por un equivalente a los 2 millones de pesetas (40 millones de nuestra moneda). Esta medida punitiva fue aplicada porque había dos automóviles en la residencia "17 de Octubre". Esto ocurrió en un difícil momento financiero de Perón —de los varios que hubo durante su exilio— y lo obligó a vender uno de los coches.

Esta acumulación de humillaciones fue completada con la torpeza final de suponer que el peronismo sería derrotado electoralmente. Para el régimen franquista era válido el dato confeccionado por la dictadura de Lanusse, según el cual el Frente Justicialista no superaría el 35 por ciento de los votos emitidos. A ambos les ocurrió lo que el mentiroso que se convence de su propia mentira. De este modo, Franco facilita la visita de Lanusse a España días antes del comicio para que lo insulte públicamente a Perón.

Mientras las fanfarrias suenan afuera, Perón contempla a sus seguidores y los abraza con el frío de su ausencia desde Puerta de Hierro. La tecnocracia española, que se relame de vanidad pensando en el futuro monárquico, ha girado totalmente su política hacia el Líder porque, al fin de cuentas, considera al asunto desde el ángulo estricto de los negocios nacionales.

PERON AL PODER

Despedido por sus amigos españoles, supervisando personalmente el embalaje de baúles y valijas, Perón ha pasado ya las últimas horas en Madrid. La madrugada del 20 de junio es tibia por la cercanía del verano europeo. La salida de la quinta de Puerta de Hierro —la "casa de gobierno" del pueblo argentino durante 12 años de resistencia— es rápida y emotiva. La tristeza del momento queda en la mirada de Aquiles, el niño árabe jardinero que Perón cobijaba en su casa desde hace cuatro años.

Horas antes del viaje Perón ha dicho en la intimidad: "YO VOY A TOMAR EL PODER".

Lo que dijo PERÓN



"Deseo comenzar estas palabras con un saludo muy afectuoso al pueblo argentino, que ayer desgraciadamente no pude hacerlo en forma personal por las circunstancias conocidas. Llego desde el otro extremo del mundo con el corazón abierto a una sensibilidad patriótica que sólo la larga ausencia y la distancia pueden avivar hasta su punto más álgido.

"Por eso al hablarle a los argentinos lo hago con el alma a flor de labios y deseo también que me escuchen con el mismo estado de ánimo.

"Llego casi desencarnado. Nada puede perturbar mi espíritu porque retorno sin rencores ni pasiones como no sea la que animó toda mi vida: servir lealmente a la patria, y sólo pido a los argentinos que tengan fe en el gobierno justicialista porque éste ha de ser el punto de partida para la larga marcha que iniciamos.

"Tal vez la iniciación de nuestra acción pueda parecer indecisa o imprecisa. Pero hay que tener en cuenta las circunstancias en las que la iniciamos. La situación del país es de tal gravedad que nadie puede pensar en una reconstrucción en la que no deba participar y colaborar. Este problema, como ya lo he dicho muchas veces, o lo arreglamos entre todos los argentinos o no lo arregla nadie. Por eso deseo hacer un llamado a todos, al fin y al cabo hermanos, para que comencemos a ponernos de acuerdo.

"Una deuda externa que pasa los seis mil millones de dólares y un déficit cercano a los tres billones de pesos acumulados en estos años, no han de cubrirse en meses, sino en años. Nadie ha de ser unilateralmente perjudicado, pero tampoco ninguno ha de pretender medrar con el perjuicio o la desgracia ajena. No son estos días para enriquecerse desaprensivamente, sino para reconstruir la riqueza común, realizando una comunidad donde cada uno tenga la posibilidad de realizarse.

"El Movimiento Justicialista, unido a todas las fuerzas políticas, sociales, económicas y militares que quieran acompañarlo en su cruzada de Reconstrucción y Liberación del país, jugará su destino dentro de la escala de valores establecida: primero, la Patria; después, el Movimiento, y luego, los hombres, en un gran movimiento nacional y popular que pueda respaldarlo.

"Tenemos una revolución que realizar, pero para que ella sea válida ha de ser una reconstrucción pacífica y sin que cueste la vida de un solo argentino. No estamos en condiciones de seguir destruyendo frente a un destino preñado de acechanzas y peligros. Es preciso volver a lo que fue en su hora el apotegma de nuestra creación: de casa al trabajo y del trabajo a casa, porque sólo el trabajo podrá redimirnos de los desatinos pasados. Ordenemos primero nuestras cabezas y nuestros espíritus.

"Reorganicemos el país y dentro de él, al Estado, que preconcebidamente se ha pretendido destruir, y que debemos aspirar que sea lo mejor que tengamos para corresponder a un pueblo que ha demostrado ser maravilloso. Para ello elijamos

los mejores hombres, provengan de donde provinieren. Acopiemos la mayor cantidad de materia gris, todos juzgados por sus genuinos valores en plenitud y no por subalternos intereses políticos, influencias personales o bastardas concupiscencias. Cada argentino ha de recibir una misión en el esfuerzo de conjunto. Esa misión será sagrada para cada uno y su importancia estará más que nada en su cumplimiento.

"En situaciones como las que vivimos todos pueden tener influencia decisiva y así como los cargos honran al ciudadano, éste también debe ennoblecer a los cargos.

"Si a las Fuerzas Armadas de la República cada ciudadano, de general a soldado, está dispuesto a morir en la defensa de la soberanía nacional como del orden constitucional establecido, tarde o temprano han de integrarse al pueblo, que ha de esperarlas con los brazos abiertos como se espera a un hermano que retorna al hogar solidario de los argentinos.

"Necesitamos la paz constructiva, sin la cual podemos sucumbir como Nación. Que cada argentino sepa defender esa paz salvadora por todos los medios, y si alguno pretendiera alterarla con cualquier pretexto, que se le opongan millones de pechos y se alcen millones de brazos para sustentarla por los medios que sean precisos. Sólo así podremos cumplir nuestro destino.

"Hay que volver al orden legal y constitucional como única garantía de libertad y justicia. En la función pública no ha de haber cotos cerrados de ninguna clase y el que acepte la responsabilidad, ha de exigir la autoridad que necesita para defenderla dignamente. Cuando el deber está de por medio, los hombres no cuentan, sino en la medida que sirven mejor a ese deber. La responsabilidad no puede ser patrimonio de los amanuenses.

"Cada argentino, piense como piense, y sienta como sienta, tiene el inalienable derecho de vivir en seguridad y pacíficamente.

"El gobierno tiene la insoslayable obligación de asegurarlo.

"Quien altere este principio de la convivencia, sea de un lado o de otro, será el enemigo común que debemos combatir sin tregua, porque no ha de poderse hacer ni en la anarquía que la debilidad provoca o la lucha que la intolerancia desata.

"Conozco perfectamente lo que está ocurriendo en el país. Los que crean lo contrario se equivocan. Estamos viviendo las consecuencias de una posguerra civil que aunque desarrollada embozadamente no por eso ha dejado de existir, a lo que se suman las perversas intenciones de los factores ocultos que desde las sombras trabajan sin cesar tras designios no por inconfesables menos reales. Nadie puede pretender que todo esto cese de la noche a la mañana. Pero todos tenemos el deber ineludible de enfrentar activamente a esos enemigos si no queremos perecer en el infortunio de nuestra desaprensión e incapacidad culposa.

"Pero el Movimiento Peronista, que tiene una trayectoria y una tradición no permanecerá inactivo frente a tales intentos,

y nadie podrá cambiarlos a espaldas del pueblo, que las ha afirmado en fechas muy recientes y ante la ciudadanía que comprende también cuál es el camino que mejor conviene a la Nación Argentina. Cada uno será lo que deba ser o no será nada. Así como antes llamamos a nuestros compatriotas en la Hora del Pueblo, el Frente Cívico de Liberación y el Frente Justicialista de Liberación para que mancomunados nuestros ideales y nuestros esfuerzos pudiéramos pujar por una Argentina mejor, el justicialismo, que no ha sido nunca ni sectario, ni excluyente, llama hoy a todos los argentinos, sin distinción de banderías, para que todos solidariamente nos pongamos en la perentoria tarea de la reconstrucción nacional, sin la cual estaremos todos perdidos. Es preciso llegar así, y cuanto antes, a una sola clase de argentinos, los que luchan por la salvación de la Patria, gravemente comprometida en su destino por los enemigos de afuera y de adentro.

"Los peronistas tenemos que retornar a la conducción de nuestro Movimiento, ponerlo en marcha y neutralizar a los que pretenden deformarlo desde abajo y desde arriba. Nosotros somos justicialistas, levantamos una bandera tan distante de uno como de otro de los imperialismos dominantes. No creo que haya un argentino que no sepa lo que ello significa. No hay nuevos rótulos que califiquen a nuestra doctrina y a nuestra ideología.

"Somos los que las veinte verdades peronistas dicen. No es gritando la Vida por Perón que se hace patria, si no manteniendo el credo por el cual luchamos. Los viejos peronistas lo sabemos. Tampoco lo ignoran nuestros muchachos que levantan banderas revolucionarias.

"Los que pretextan lo inconfesable aunque cubran sus falsos designios con gritos engañosos o se empeñan en peleas descabelladas no pueden engañar a nadie. Los que no comparten nuestras premisas si se subordinan al veredicto de las urnas tienen un camino honesto que seguir en la lucha que ha de ser para el bien y la grandeza de la patria y no para su desgracia. Los que ingenuamente piensan que pueden copar nuestro Movimiento o tomar el poder que el pueblo ha reconquistado se equivocan. Ninguna simulación o encubrimiento por ingeniosos que sean podrán engañar a un pueblo que ha sufrido lo que el nuestro y que está animado por una firme voluntad de vencer.

"Por eso deseo advertir a los que tratan de infiltrarse en los estamentos populares o estatales que por ese camino van mal. Así aconsejo a todos ellos tomar el único camino genuinamente nacional: cumplir con nuestro deber de argentinos sin dobleces ni designios inconfesables. Nadie puede ya escapar a la tremenda experiencia que los años, el dolor y el sacrificio han grabado a fuego en nuestras almas y para siempre.

"Tenemos un país que a pesar de todo no han podido destruir, rico en hombres y rico en bienes. Vamos a ordenar el Estado y todo lo que de él dependa que pueda haber sufrido depredaciones u olvido. Esa

será la principal tarea del gobierno. El resto lo hará el pueblo argentino, que en los años que corren ha demostrado una madurez y una capacidad superior a toda ponderación.

"En el final de este camino está la Argentina potencia, en plena prosperidad con habitantes que puedan gozar del más alto standard de vida, que la tenemos en germen y que sólo debemos realizarla. Yo quiero ofrecer mis últimos años de vida a un logro que es toda mi ambición. Sólo necesito que los argentinos lo crean y nos ayuden a cumplirlo.

"La inoperancia en los momentos que tenemos que vivir es un crimen de lesa patria. Los que estamos en el país tenemos el deber de producir por lo menos lo que consumimos. Esta no es hora de vagos ni de inoperantes.

"Los científicos, los técnicos, los artesanos y los obreros que están afuera del país deben retornar a él a fin de ayudarnos en la reconstrucción que estamos planificando y que hemos de poner en ejecución en el menor plazo. Finalmente deseo exhortar a todos mis compañeros peronistas para que obrando con la mayor grandeza echen a la espalda los malos recuerdos y se dediquen a pensar en la futura grandeza de la patria que bien puede estar en nuestras propias manos y en nuestros propios esfuerzos.

"A los que fueron nuestros adversarios que acepten la soberanía del pueblo, que es la verdadera soberanía. Cuando se quieran alejar los fantasmas del vasallaje foráneo siempre más indignos y más costosos. A los enemigos embozados y encubiertos o disimulados, les aconsejo que cesen en sus intentos porque cuando los pueblos agotan su paciencia suelen hacer tronar el escarmiento. Dios nos ayude si somos capaces de ayudar a Dios. La oportunidad suele pasar muy queda, guay de los que carecen de sensibilidad e imaginación para no percibirla. Un grande y cariñoso abrazo para todos mis compañeros y un saludo afectuoso y lleno de respeto para el resto de los argentinos."

El jueves pasado a la noche el general Perón dirigió un mensaje al país que era esperado con gran expectativa por toda la población.

La masacre de compañeros y la ausencia del General Perón en el acto multitudinario del miércoles en Ezeiza reclamaban casi con angustia, la palabra del Líder.

Perón fue claro. Preciso. Y sereno.

- En primer término refirmó su papel de conductor. Y esto tiene su importancia ya que distintos sectores de dirigentes intermedios pretendieron siempre disputarle ese poder, aprovechándose de la de la imposibilidad del general para comunicarse directamente con la masa. Esa intermediación entre Perón y el pueblo era la que les permitía aumentar su poder. Son estos sectores, precisamente, los que vuelven a impedir el 20, el contacto Líder-masas.

- El general convocó, además, a todos los argentinos para la tarea de la reconstrucción nacional. Y esto tiene un significado muy

preciso. La destrucción nacional fue realizada por el imperialismo con auxilio de todos los aliados vernáculos. La reconstrucción, entonces, pasa por afirmar la **Liberación** y romper la **Dependencia**. Cada argentino, cada peronista sabe perfectamente quienes representan una cosa y quienes representan la otra.

- Perón recordó también que la doctrina justicialista estaba compuesta por las veinte verdades del Movimiento y que esto lo sabían bien los viejos peronistas y los muchachos que levantan banderas revolucionarias.

Los que no lo saben, o que pretenden deformarlas, son los mismos que permanentemente han traicionado al Pueblo y a Perón. Aquéllos que se negaron a apoyar la candidatura de Cámpora ordenada por el General. Aquéllos que el miércoles 20 ocuparon el aeropuerto para que no pudiera aterrizar el avión del General y que balearon al Pueblo para que Perón no pudiera concurrir al acto.

"SE ACABO EL MINISTERIO YANQUI DE COLONIAS"

El jueves último la nueva diplomacia peronista del gobierno argentino se puso al frente del bloque de naciones latinoamericanas que hace frente al expansionismo norteamericano y su principal satélite, Brasil, a través de un brillante y agresivo discurso pronunciado en Lima por el vicecanciller Jorge Alberto Vázquez, quien encabezó la delegación argentina en la reunión celebrada por la Comisión Especial de la Organización de Estados Americanos (OEA), congregada para reformar a esa entidad, fundada en 1948 como Ministerio de Colonias de los Estados Unidos.

El 21 de junio Vázquez leyó la posición argentina (cuya síntesis ofrecemos por separado), produciendo un notable hecho político continental. De este modo, el gobierno del presidente Cámpora estrechó filas con aquellas naciones que dentro de la OEA (Perú, Panamá, Chile) o fuera de ella (Cuba) vienen haciendo frente con mayor o menor contundencia a los propó-

sitos del imperialismo norteamericano.

La actitud argentina no sorprendió, pues marcó una estricta coherencia con lo anunciado en las "Pautas Programáticas" del Frente Justicialista de Liberación por Cámpora y —en general— con la conocida posición tercermundista del peronismo. Además, cuando Cámpora invitó a rubricar el acta de transmisión del mando firmada el 25 de mayo a sus colegas de Chile y Cuba, Salvador Allende y Osvaldo Dorticós, estaba sugiriendo cuáles serían los rumbos que adoptaría la diplomacia peronista a partir de esa jornada.

Argentina estableció ya relaciones con Cuba y la República Popular Democrática de Corea, aguardándose que lo haga de un momento a otro con la República Democrática de Vietnam y con el Gobierno Provisional Revolucionario de Vietnam del Sur (vietcong). Además, se normalizaron las relaciones con la República Democrática

Alemana (oriental), el estado socialista germano fundado sobre las cenizas de la posguerra. No podía ser otra la actitud que asumió Vázquez en Lima, donde asombró por ser el más joven de los delegados a la reunión de la OEA.

El planteo de liquidar para siempre la estructura colonial de la OEA es plenamente compartido por Chile, Perú y Panamá. Cuba fue excluida del autodenominado "sistema interamericano", una mentira inventada por Washington para justificar sus prolongadas tropelías y depredaciones en el continente.

Arguyendo que la vecindad política de La Habana con el campo socialista ponía en peligro la "seguridad" del hemisferio, las diplomacias títeres de Latinoamérica (entre ellas la de Arturo Frondizi, liderada por personajes como Carlos Florit y Oscar Camilión) acataron la decisión norteamericana y aislaron criminalmente a Cuba. Santiago, Lima y Buenos Aires (además de México, que nunca las rompió) fueron reanudando sus relaciones con La Habana, desobediendo las órdenes del dispositivo colonial.

Pero otro bloque, claramente liderado por la dictadura militar brasileña, hace frente al creciente grupo de los renovadores. Junto al Brasil, además de la obvia presencia norteamericana, se alinean otras tantas satrapías militares, como Paraguay, Bolivia, Haití, Nicaragua y Guatemala.

La OEA fue fundada en 1948, partiendo de la llamada "Carta de Bogotá" y se constituyó en el aparato político-militar y diplomático utilizado por los Estados Unidos



Jorge Vázquez planteó con drástica claridad la posición argentina en el cónclave de Lima: luchar contra el imperialismo.

do "Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca", un documento que compromete (según la feliz expresión del guatemalteco Juan José Arévalo) a las "20 sardinas" con "el tiburón".

Según los proyectos de reformas formuladas por el bloque renovador en Lima, se trata de que Washington cese como capital de la OEA, además del establecimiento de un nuevo organismo latinoamericano, sin la participación norteamericana, algo que seguramente puede llegar a irritar bastante los nervios de los funcionarios del Departamento de Estado. En el seno del nuevo esquema pluralista propugnado por Argentina se halla como base la convicción de que solo



HACIA EL SOCIALISMO NACIONAL
El nuevo bloque geopolítico incluye a Chile, Perú, Panamá y Argentina: soberanía nacional y marcha hacia el socialismo.



SOMETIDOS A LOS YANQUIS
La "santa alianza" reaccionaria de América Latina comienza en USA, incluyendo Brasil, Haití, Bolivia, Paraguay y Guatemala.

para vasallar a Latinoamérica. Su documento liminar data de 1945, cuando se establece el denominación

la firme defensa de las soberanías protegerá al continente del "tiburón".

AMENAZAS

Como los compañeros ya saben El Descamisado forma parte del Pueblo peronista. Su participación, además, pretende ser activa y militante. Y, por lo tanto, su suerte es la de todos los militantes leales al Teniente General Perón.

Por esta razón no nos asombra haber recibido amenazas. El mismo día en que morían y eran baleados muchos compañeros en Ezeiza, en la redacción de El Descamisado recibíamos amenazas telefónicas.

Al mismo tiempo, nuestros cronistas y fotógrafos que se encontraban en el palco de Ezeiza fueron apretados y amenazados por matones armados.

Los compañeros que vengán a visitarnos sabrán comprender, entonces, las disposiciones que hemos establecido para el acceso al local de la revista.

EL DISCURSO DE VAZQUEZ

● Nos dividieron

"La balcanización de América es un producto decantado de la diplomacia imperialista y es el resultado último de la hegemonía extranjera en la América Latina.

● Nos penetraron

"No es posible continuar con un sistema de relaciones internacionales que sólo sirve para proteger la penetración imperialista de nuestros pueblos.

● Nos defenderemos

"Debe propenderse al agrupamiento de quienes tienen intereses comunes que defender, enemigos comunes de los que precaverse y metas comunes a las que enlazar sus políticas.

● Nos independizaremos

"El apropiado encauzamiento de los recursos naturales es una de las formas, quizá la más idónea, con que cuentan los países latinoamericanos para lograr su independencia económica y elevar el nivel de vida sus pueblos.

● Las "transnacionales"

"Las empresas "transnacionales" son instrumentos del imperialismo para obstaculizar el camino hacia el desarrollo.

● Las inversiones

"Las inversiones privadas extranjeras deben servir a los objetivos del desarrollo nacional. No podemos dejar de considerar la agresión económica.

● El imperialismo

"No hay foro que pueda abarcar la pretensión imperialista y el deseo de ser libres. En la hora de los pueblos, los monopolios deben renunciar a sus privilegios o sufrir la repulsa sistemática de los que han decidido luchar juntos por su liberación.

● El sojuzgamiento

"La presencia en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, ese pacto militar, de una superpotencia como los Estados Unidos constituye un factor de desequilibrio que origina situaciones de sojuzgamiento incompatibles con los principios enunciados en el instrumento constitucional de la OEA.

● Independencia y Unidad

"A los pueblos de América Latina, imbuidos de la fe revolucionaria indispensable para las grandes transformaciones, es a quienes compete, en primer término, desarrollar mecanismos y procedimientos aptos para romper la dependencia y avanzar hacia una auténtica unidad.

● Lo que no se negocia

"La soberanía política, la independencia económica y la justicia social no son, para la Argentina, materia de negociación, porque no podemos negociar el mandato y la esperanza de nuestro pueblo.

● La consigna

"La historia no se detiene, la justa indignación de los pueblos no puede ser acallada con paliativos circunstanciales, ni es posible eludir la responsabilidad que a todos nos cabe."

EL DECCAMISADO



LA VOZ DEL PUEBLO

En su territorio "la calle", y en su estilo "la pintada", el pueblo peronista ya está haciendo conocer todo lo que ocurrió ese trágico 20 de junio. Y sin gastar muchas palabras, logra la más justa síntesis.

